

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.024 • 6 febrero 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.



JUAN TIRADO

EL CUCHILLO DE LOS SACRIFICIOS
Por FEDERICO GARCIA LORCA (pág. 1)

JOSELITO, ¿ACTUALIDAD?
(Reportaje en las páginas interiores)

Cuatro textos "PARATAURINOS"

El español suele ser un hombre generalmente inclinado a la piedad. Las prácticas crueles — a pesar de nuestra afición a los toros — no tendrán nunca buena opinión en España. En cambio, nos faltan respeto, simpatía y, sobre todo, complacencia en el éxito ajeno. Si veis que un torero ejecuta en el ruedo una faena impecable y que la Plaza entera bate palmas estrepitosamente, aguardad un poco. Cuando el silencio se haya restablecido, veréis, indefectiblemente, un hombre que se levanta, se lleva dos dedos a la boca y silba con toda la fuerza de sus pulmones. No creáis que ese hombre silba al torero — probablemente él lo aplaudió también —: silba al aplauso.

II

...PERO hemos de acudir a nuestro folklore, o sabor vivo en el alma del pueblo, más que a nuestra tradición filosófica, que pudiera despistarnos. El hecho, por ejemplo, de que Séneca naciera en Córdoba, y aun de que haya influido en nuestra literatura, impregnándola de vulgaridad, no ha de servirnos de mucho. Séneca era un retórico de mala sombra, a la romana; un retórico sin sofística, un pelmazo que no pasó de mediano moralista y trágico de segunda mano. "Toreador de la virtud" le llamó Nietzsche, un teutón que no debía saber mucho de toreo... Lo que tuviera Séneca de paisano nuestro es cosa difícil de averiguar, y más interesante para los latinistas que para nosotros.

III

VOSOTROS sabéis — sigue hablando Mairena a sus alumnos — mi poca afición a las corridas de toros. Yo os confieso que nunca me he divertido. En realidad, no pueden divertirme, y yo sospecho que no divierten a nadie porque constituyen un espectáculo demasiado serio para diversión. No son un juego, un simulacro más o menos alegre, más o menos estúpido, que responda a una actividad de lujo, como los juegos de los niños o los deportes de los adultos; tampoco un ejercicio utilitario, como el de abatir reses mayores en el matadero; menos un arte, puesto que nada hay en ellas de ficticio o de imaginado. Son esencialmente un sacrificio. Con el toro no se juega, puesto que se le mata, sin utilidad aparente, como si dijéramos de un modo religioso, en holocausto a un dios desconocido. Por esto las corridas de toros, que a mi juicio, no divierten a nadie, interesan y apasionan a muchos. La afición taurina es, en el fondo, pasión taurina; mejor diré fervor taurino, porque la pasión propiamente dicha es la del toro.

IV

— ¡CONQUE el toro le ha roto a usted la clavícula, compadre!...

— Lo que me ha roto a mí es todo el verano.

No se sabe que "Badila", el célebre picador de reses bravas, a quien se atribuye la famosa respuesta, fuese sordo, ni mucho menos tan ignorante que desconociese la existencia de sus propias clavículas, cosa, por lo demás inconcebible en un garrochista. Que conocía el significado del vocablo "clavícula" se refiere a sus mismas palabras. Acaso fue "Badila" un precursor de esta nueva lógica a que nosotros quisiéramos acercarnos, de ese razonamiento heraclideo en el cual las conclusiones no parecen congruentes con sus premisas porque no son ya sus hijas, sino, por decirlo así, sus nietas. Dicho de otro modo, que en momento de la conclusión ha caducado en parte el valor de la premisa, porque el tiempo no ha transcurrido en vano. Advertamos además que en fluir del pensamiento natural — el de "badilla" y, en cierto modo, el poético — no es el intelecto puro quien discurre, sino el bloque psíquico en su totalidad, y las formas lógicas no son nunca pontones anclados en el río de Heráclito, sino ondas de su misma corriente.

Así "Badila", oscuro precursor, modestamente, y con más ambición algunos ingenios de nuestro tiempo, han contribuido a crear esa lógica, mágica en apariencia, de la cual no sabemos lo que andando el tiempo puede salir.

ANTONIO MACHADO

EN su hora de la pintura de toros, Gutiérrez Solana tiende a inmortalizar los toreros de pueblo, los que torear en una Plaza de Turégano, de Navalperal o de Navazo.

Solana, conmovido por el trabajo de estos toreros anónimos y extasiados ante la fuerte armonía de las piedras doradas por los siglos y el oro viejo de sus trajes de torero, ha insistido mucho en esta pintura.

Estos toreros de pueblo desaparecen misteriosamente sin llegar a ser grandes toreros, su aspiración acaba en ser toreros de pueblo, es decir, vestirse el traje de luces como sucede en esos pueblos donde el zapatero de todos los días se viste el traje de músico para ganar unas pesetas más, sin que aspire a saber de la flauta más de lo que aprendió tocando la flauta de caña en las verbenas.

No quieren gran tragedia estos toreros de pueblo. Sólo desean evocar a los grandes toreros, adornarse de grandes faenas, hacer suponer que algunas de sus suertes confusas ha sido una maravilla por cómo un

paleta cualquiera ha roto en un aplauso caluroso y epiléptico.

TOREROS DE PUEBLO

Solana, que formó parte durante una temporada de una de esas cuadrillas de toreros de pueblo, cuenta que jamás volvió a saber de ninguno de ellos.

— ¿Y eran valientes aquellos toreros? — le he preguntado alguna vez.

— ¡Que si eran valientes! Yo no recuerdo haber visto en ninguna corrida seria una suerte como la que hacía «El Matamoros», que recibía al toro cuando sale ciego del toril, y una tarde, por una apuesta, «El Troncoso» toreó dos toros al mismo tiempo y les dio muerte uno tras otro, como quien se toma dos vasos de vino bien espeso.

No figurarán en ninguna antología estos toreros que son como tablejeros de pueblo, ni siquiera en el índice de los comentarios donde, por último, se inscriben las profesiones de todos y donde tan justo hubiera sido un paréntesis para ellos que dijese «torero».

Lo importante en esos toreros que sólo son concentrados en los pueblos es que llevan el traje de luces averiado, y de ese oro, que no es oro, sino «calderilla» reluciente, color muy bien limpio, deslumbramiento de papel de plata, entorchados de un traje conseguido de última mano.

Los dueños del parador han confiado en esos toreros relumbrantes, porque es su traje de luces el que les da crédito y con el que se quedarían si no quisieran pagar el hospedaje.

En las capeas y corridas celebradas en las Plazas de España no es lo importante ver cómo todos los aldeanos, raudos, bailarines, con las blusas hinchadas de viento de la huida azuzan a los novillos. No hay vocación de torería en ninguno de ellos, pues son huideros más que toreros.

Los toreros de pueblo son cómicos de la legua del toreo, y a veces desaparecen antes de la corrida, sin que puedan concitarles las trompetas de la Plaza, que tocan a concentración, a hora de las cuadrillas a pura guerrilla.

Claudicaron para siempre esos toreros prófugos que han tenido estos toros cornilargos, en cuya negrura no se sabe qué rayo se esconde.

Los que quedan son unos valientes. Se juegan la vida por el jornal de un bracero y ofrecen las carnes al puñal que hiere envainado, con vaina de cuerno.

Espejuelos que proyectan sobre el pueblo, luces mayores, como espejitos de los niños que reflejan en las paredes lejanas una lentejuela de sol. Todo el toreo vive en estos toreros del pueblo que ciegan de capotazos al toro, toreros llenos de miedos, porque saben donde habrían de ser curados y temen más al boticario que al novillo.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

EL CUCHILLO

de los sacrificios

LA CORRIDA en sí, a pesar de sus acompañamientos acrobáticos y espectaculares, es, en realidad, un misterio religioso, un rito sacro. Con sus acompañantes o acólitos, el torero es una especie de sacerdote de los tiempos precristianos, pero al que el cristianismo no puede condenar. ¿Qué es lo que representa el toro en la conciencia de los hombres? La energía primitiva y salvaje y al mismo tiempo la ultrapotencia fecundadora. Es el bruto con toda su potencia oscura; el macho con toda su fuerza sexual.

Pero el hombre, si quiere ser verdaderamente hombre, debe disciplinar y conducir la fuerza con la inteligencia, debe ennoblecer y sublimar el sexo con el amor. Le corresponde matar en sí mismo la animalidad primigenia, vencer el porcentaje del bruto que hay en él. Su antagonista más evidente, en su voluntad de purificación, es el toro. El hombre debe matar los elementos taurinos que hay en él: la adoración de la fuerza muscular agresiva y de la fuerza erótica, igualmente agresiva.

La corrida es la representación pública y solemne de esa victoria de la virtud humana sobre el instinto bestial. El torero, con su inteligencia pronta y despierta, con la ligereza de los movimientos rápidos y elegantes de su cuerpo, supera, vence y da por tierra con la masa membruda, ciega y violenta del toro. La victoria sobre la bestia sensual y feroz es la proyección invisible de una victoria interior. Por tanto, la corrida es el símbolo pintoresco y agonístico de la superioridad del espíritu sobre la materia, de la inteligencia sobre el instinto, del héroe sonriente sobre el monstruo espumajante o, si se prefiere, del sabio Ulises sobre el cruel cíclope. Así, pues, el torero es el ministro cruento en una ceremonia de fondo espiritual; su espada no es otra cosa que el descendiente supérstite del cuchillo sacrificial que utilizaban los sacerdotes. Y así también como el cristianismo enseña a los hombres a liberarse de las sobrevivencias bestiales que hay en nosotros, nada hay de extraño que un pueblo católico como el nuestro concorra a este juego sacro, aun cuando no comprenda con claridad la íntima significación espiritual del mismo. Se podría recordar también que el rito inicial del antiguo culto a Mitra —aquella religión que en un muerto momento amenazó el triunfo del cristianismo— consistía en el sacrificio del toro: el «taurobolio». Si los humanitarios y puritanos extranjeros, que habitualmente están dotados de inteligencia más bien estrecha, fueran capaces de profundizar el verdadero secreto de la «tauramaquia», juzgarían de una manera muy diversa nuestras corridas.

FEDERICO GARCIA LORCA



Foto: PASTOR

... un torero, desde el sombrero ancho que se ve, hasta los pies... que no se ven sencillamente porque el capote descansa en la arena y no cuelga de unos dientes mordedores. (Fotos Arjona)

LA cosa tuvo un emotivo arranque.

Rafael Peralta andaba empeñado en la noble empresa de organizar un festival benéfico para la campaña de Cáritas Diocesana «Los ángeles tienen frío». Y Luis Fuentes Bejarano le salió al encuentro:

—¡Bonita idea!— le dijo—. En ella todos los toreros te ayudarán con su colaboración. Pero si tienes algún puesto que cubrir y crees que yo no desentono, aquí estoy. Ya sabes que para un fin tan noble como ese mi estoque siempre está afilado.

¡Y lo estaba! Por eso fue clavándose lentamente en lo alto —¡en lo alto!, señores!— del morrillo y componiendo una de las más bellas ejecuciones de volapié que han visto mis ojos.

Porque la suerte de ma-

Hay en relación con estos dos expresiones tan gráficas y tan precisas que lo dicen todo... y lo explican todo. Se habla, efectivamente, de entrar a matar «con el brazo suelto», y, como contraste, de ejecutar el volapié «yéndose detrás de la espada».

En la primera expresión «se ve» a un brazo que, volando solo, emancipándose del cuerpo humano a que pertenece, busca, por su cuenta y riesgo —su poco riesgo y su mucha cuenta— cualquier punto vulnerable del animal.

En la expresión segunda «se está viendo» a ese brazo anularse a sí mismo, renunciar a «vuelos» y «emancipaciones» y pegarse firmemente al cuerpo del matador. De este suerte —suerte... de matar— experimentamos la sensación de que

ven, sencillamente porque el capote descansa en la arena y no cuelga de unos dientes mordedores— que aguarda la salida de su novillo. Ya está el bicho en la Plaza. Hacia él va, en desafío de capote abierto, Luis Fuentes Bejarano: un matador que tomó la alternativa el año 23; que no se viste de luces desde 1940; que ha cumplido..., bueno: muchos años; y que, en el hecho real de no haber sido figura del toreo en su época, acaso influyeron más decisivamente sus muchas cornadas que sus pocos méritos.

Y ocurre que Luis, en diez minutos, nos explica un curso de tauromaquia, sencillamente sensacional; o, dicho mejor, sensacionalmente sencillito. Porque eso: sencillez, limpiísima y fluida sencillez torera, fue la nota destacada de la actuación del «viejo»



Y así una, dos, tres, cuatro verónicas...

«Cualquier tiempo mejor fue... mejor»

tar no es eso que hoy se hace, de entrar —saliéndose— a paso de banderillas, desde muchos metros de distancia, con una mano izquierda muerta y con un brazo derecho suelto y alargado, que busca alevoso —y que encontrará casi siempre— el famosísimo «rincón» popularizado por Cañabate. Eso —se ha repetido mucho, envolviéndolo en un fácil juego de palabras— no es «la suerte de matar», sino «el matar con suerte».

La suerte de matar es... otra cosa, una cosa que todos sabemos, aunque ya se nos va olvidando «por falta de uso». El torero —el «matador»— ha de perfilarse en corto y frente al testuz; y, adelantando la pierna izquierda para avanzar y la muleta para encelar al toro y hacerle que humille y que se «descubra», se dejará caer hacia adelante, al tiempo que la mano izquierda, «vacianado» con un medio pase de pecho, le permitirá salvar el asta derecha y, sin perder la rectitud del viaje, salir del encuentro limpiamente.

Muy bien —dirá el lector aficionado a descubrir «gazapos», pero en esta panorámica que acaba de ofrecerse de lo que en tiempos se llamó «suerte suprema», no ha hecho usted la menor alusión a su más acusado signo externo: al brazo que sostiene el estoque. ¿O es que —obsérvese la fina ironía del objetante— ese brazo derecho, que es el que realmente mata, no cuenta a la hora de describir... «la suerte de matar»?

Pues... estoy por asegurar le que no. Y guárdese el asombro que pueda producirle semejante paradoja, porque voy a empalmarla con otra más gorda todavía. Atención: el brazo derecho del matador de toros desempeñará tanto mejor su papel en la ejecución de la suerte de matar cuanto menos actúe como tal brazo.

la espada, a modo de apéndice adherido al hombre —pero adherido al tronco, que es el cuerpo, y no a la rama, que es el brazo— se va clavando en el morrillo, no porque haya una mano que la impulse, que la «tire», me atrevo a decir, sino porque ella sola —la espada— ha enfilado el hoyo de las agujas, y «detrás de ella», en corto y por derecho, se vuelva todo el hombre —¡todo un hombre!—, aglutinado, apretado, en torno del corazón.

Pero no hace falta que siga «explicando» con la pluma lo que es la suerte de matar a volapié. Luis Fuentes Bejarano acaba de «explicarlo» en la placita de Alcalá de Guadaíra con ese estoque que él guarda hace ya muchos años en el fundón, pero que siempre está afilado y alerta allá en el cortijo de entre La Algaba y la otra Alcalá, que es tanto como decir entre el señor José García y Antonio Reverte.

Ved a Luis en la foto que ilustra —que da lustre— a este artículo. La mano izquierda, «toreando»; la cintura, graciosamente quebrada, dando al cuerpo armonía de escultura viviente; la pierna izquierda, en ligera y garbosa genuflexión; la derecha, en rectitud suelta y flexible; los dos pies, como alzándose, como queriendo volar —«vuela-pies», como queriendo hacer ingrátido al cuerpo: en lo alto del morrillo, la mirada... y el estoque; y en ninguna parte —parece que «no está»— el brazo derecho. Acaso sea que la espada «sale» directamente del corazón de Fuentes Bejarano... ¡matador de toros!

MATADOR de toros... y ¡torero! Ahí está. Miradlé: es un torero —desde el sombrero ancho que se ve hasta los pies... que no se



... el estoque fue clavándose lentamente en lo alto —¡en lo alto!, señores!— del morrillo y componiendo una de las más bellas ejecuciones del volapié que han visto mis ojos.

Fuentes Bejarano, para deleite de los buenos paladares taurinos y para enseñanza —y vergüenza— de los malos toreros... jóvenes.

En contraste con las idas y venidas, hoy tan usuales en los cites —irse muy lejos, para luego venir a ponerse muy cerca—, mi tocayo citaba desde el sitio cabal; desde ese sitio, justo en distancia, al que el toro acude... sin que el torero le agobie. Y cuando el bicho embestia, Bejarano quieto... no como un «postez», sino como un «torero», se lo «vacía» con torerísima naturalidad, que es tanto como decir con temple exquisito y mando firme. «Se lo vaciaba», dije; lo cual significa que el animal iba «de lleno» hacia el hombre, porque el hombre se había colocado «en el frente», en la derechura del viaje de embestida. Y así, una, dos, tres, cuatro verónicas... y la media por el lado derecho; y, ligado con ella, un sabrosísimo recorte, capote al brazo, en el que el torero —¡torero!— fue toreando desde el principio hasta el fin, desde la iniciación hasta el remate.

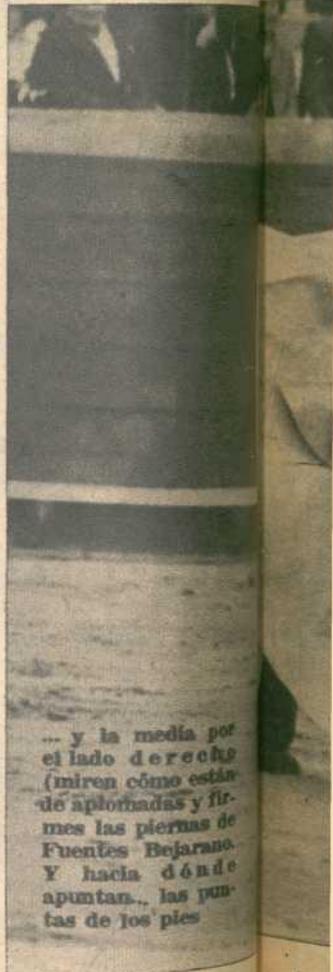
Y luego, en la muleta, la misma línea: nada de saltos, ni de contorsiones, ni de violencias, ni de torturante y

premiosa machaconería en los cites sin distancia. Nada de faenas a tramos, separándose del toro a cada instante para pedir palmas... y para respirar. Y cosas «nuevas» de puro «viejas»: el ayudado por bajo, ¡con las dos manos!, y el pase de pecho, según debe ser o sea, como cierre forzado —pero sin esfuerzo— de un remate de natural o de un acoso del toro y nunca como fruto, según moda vigente, de laboriosa prefabricación. (A propósito de pases de pecho según mandan los cánones: ¿te acuerdas, Luis, de aquel que diste en la Plaza madrileña —en la vieja, en la de la carretera de Aragón— un 2 de mayo de hace cuarenta años?)

Y para remate, la estocada. Pero la estocada a ley; una ley torera, brutal y hermosa, cuyo texto, escueto y sublime, dice simplemente: «entrar a matar... o a morir».

CUANDO escribo este artículo, estamos del «suceso» a casi dos semanas. Tiempo holgado para meditar y para extraer serenamente enseñanzas provechosas.

En la Plaza nos hallába-



... y la media por el lado derecho (miren cómo están dobladas y firmes las piernas de Fuentes Bejarano. Y hacia dónde apuntan... las puntas de los pies

mos viejos, medianos y jóvenes. Todos, absolutamente todos, «escuchamos», con la respiración contenida, aquella limpia lección del veterano torero; aquella... «otra cosa», que nos hacía el efecto de un baño purificador. Y no era —podría jurárselo a los que tendenciosamente hablan de «maniquismo»— la añoranza del «tiempo pasado»... era... el gozoso paladeo del «arte mejor». Por eso «ca-



¿QUEBRARA LA VOCACION?

CON otros ojos hemos de mirar el caso de Juan García «Mondeño», el matador de toros que se aparta de todo, que enriquece a los suyos y él —en olor de pobreza— se va a un convento.

Es inaudito y formidable, y es respetabilísimo y admirabilísimo.

«Mondeño» fue siempre interesante. Su seriedad, su parsimonia ceremoniosa en los saludos..., su como ausencia de todo aquello que haga con el toro.

Taurinamente era un artista, cuya personalidad estaba en sus defectos. A mí me admiró siempre cómo siendo tan codillero se despegaba los toros que debían haberle asesinado sesenta veces.

Pues nada.

Nota muy suya era la manoleta, dada de frente, pasando los toros por el vientre y el pecho en cercanía a los pitones, que pocos han imitado. Lance peligroso. Su empaque rígido, su codilleo y su manoleta le bastaron para ser figura y hacerse rico.

Yo no soy psicólogo. Pero quien de lleno se da a esos estudios, quisiera que me explicase cómo pueden resistirse años y años con una..., no diremos máscara, porque nada más lejos del Carnaval que los toros, con un sometimiento a cosas tan lejanísimas a un estado espiritual como el suyo.

El torero tiene casi siempre un fondo religioso, pero de ahí a lo de «Mondeño» hay un abismo.

Dios dé a Juan García lo que busca, para siempre, si su vocación es tan firme como parece.

¿Quebrará la vocación?

Y ¿quién lo sabe!...

PEDRO GUTIERREZ SOMOZA

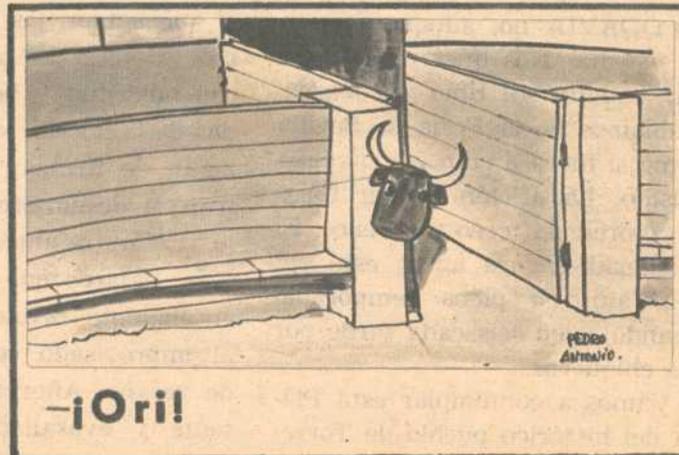
FE DE ERRATAS

Como nada hay perfecto en este mundo, tampoco es cabal la forma en que nuestros escritos son reproducidos en estas propias páginas. Si alguien anduviese a la caza de erratas las encontraría de bulto. Unas veces son bofetadas a la ortografía que hacen tiritar al misterio; otras, afectan a la misma claridad del concepto; las más, embarullan el sentido de las cosas. Vayan estas líneas en defensa de redactores y colaboradores que andan muy a buenas con la gramática, pero ¡encuentran en su camino cada dómine corrector!...

Hace poco, un redactor escribió sobre las «ordalías medioevales». Alguien debió pensar: ¿se derivará esto de horda? Y le puso el adorno de una hache delantera (para remolque de la palabreja) y así salieron unas «hordalías» que no se las saltaba el «Chiclanero».

En más reciente fecha uno de nuestros críticos dijo en sus cuartillas: «Y allá se queda sola, coqueta, pintada, blanca y rubia (en su nuevo albero) la graciosa Plaza de Vista Alegre». El duende de las erratas en vez de «nuevo» hizo aparecer «negro», con lo que se publicó la paradoja de que un «albero», derivado de «albo», es decir «blanco», fuese «negro». Y que por ruedo «negro» resultase plaza «rubia». Puestos a atar moscas por el rabo, no negarán que estas quedaron bien trabadas.

De otras erratas más, podríamos decir cosas. Pero alejémonos ya del muro de las lamentaciones. Quede dicho «ordalías» y «nuevo albero». Y Dios se apiade de los culpables.



—¡Ori!

hondo» en viejos, medianos... ¡y jóvenes!

Hay una prueba irrefutable. Rematando el festival actuó, y muy lucidamente, un chiquillo de Coria, aspirante a torero. A verlo fueron sus amigos y «camaradas»: muchachos de diecisiete o dieciocho años, que no tenían ojos más que para él. Bueno, pues al siguiente día esos chavales tan «de hoy», no me hablaban de su paisaje, sino de ese torero «de

ayer» —que, además, no era Joselito, ni Belmonte, ni Domingo Ortega, ni Manolo Bienvenida— al que habían visto hacer una cosa «nueva» para ellos: *el torero...* de siempre.

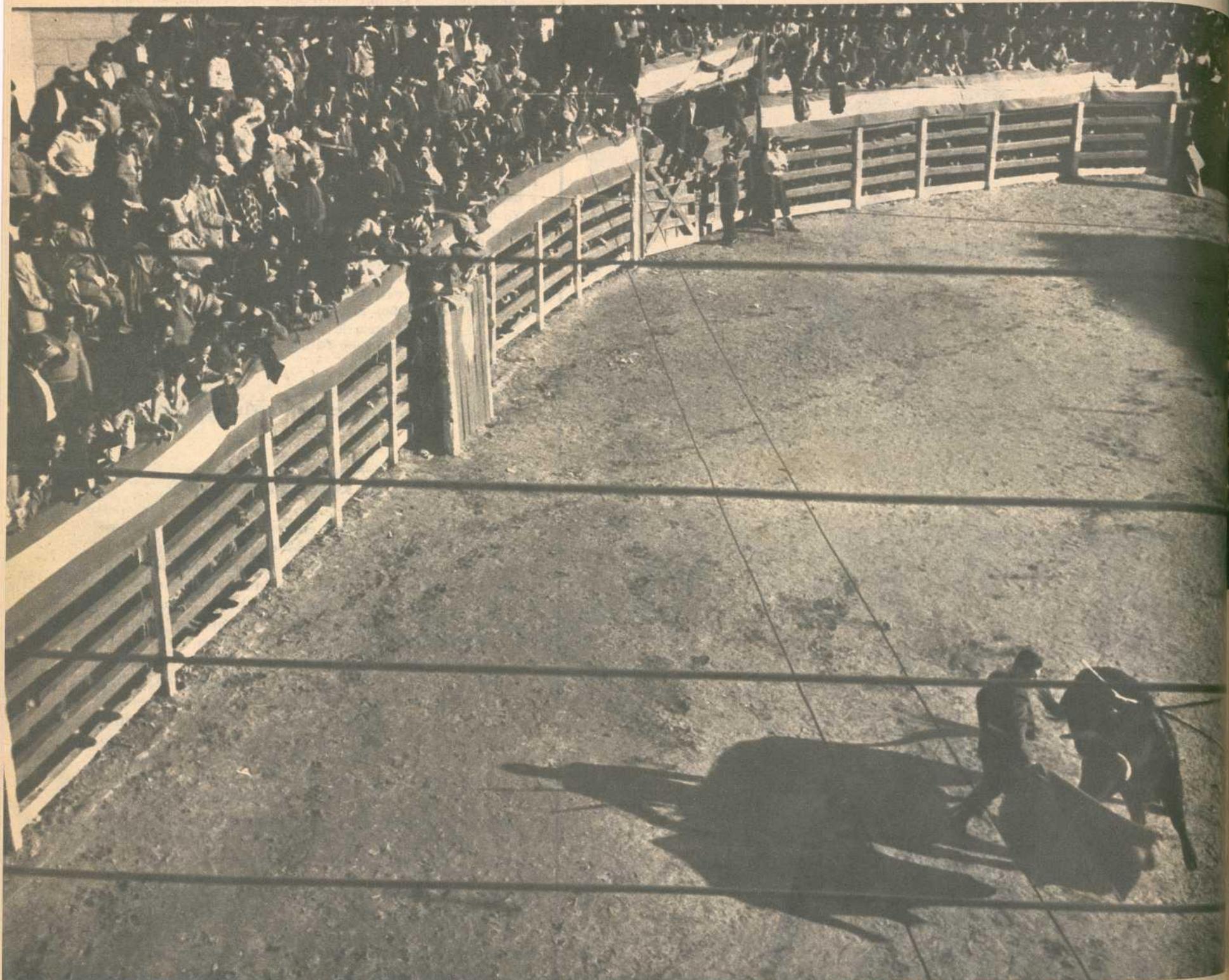
¿Qué al público actual no le gusta más que lo que en líneas de tremendismo se le da... actualmente? ¡No, no: de ningún modo! Ante ello, grita, vocifera, se contorsiona en convulsiones de histérico colectivo, igual que si

estuviese viendo a un Doro-teo Martí vestido de luces. Pero cuando lo que se le pone ante los ojos es... la sencilla verdad del torero, entonces, sin desmelenamientos en el tendido, nota que su paladar se le llena de sabor a gloria.

—¿Es verdad que «cualquier tiempo pasado fue mejor»?

—Hombre, les diré a ustedes: fue mejor, sí... fue mejor.

LUIS BOLLAIN



MADRUGAR, SOÑAR Y AÑORAR

TODAVIA no, aunque se presienta. Nos queremos ilusionar con un sol tibio y cobarde. Hablamos de la Feria de Sevilla como si fuera a empezar mañana mismo. La afición de ver toros y saborear el toreo nos vence. El aficionado nunca agota este deseo, aún en plena temporada, cuando salen seis cada tarde por los chiqueros...

Vamos a contemplar esta Plaza del histórico pueblo de Torre-laguna. Hoy es día grande. Tarde de toros. Festival taurino en

el que actúan las figuras del toreo. Bonita Plaza improvisada con pulcritud y belleza, a espaldas de la iglesia gótica. El sol caliente de firme y los cables filtran el deslumbrante espectáculo. Están desnudos de pájaros. Esos pájaros que ven el festejo en inquieto revolotear en torno al improvisado coso. Añoranzas de verano. Añoranzas de sol potente y avasallador. Añoranzas de luz y color. Manifestaciones externas que el aficionado siente

en lo más hondo de su ser sin saber explicar el motivo.

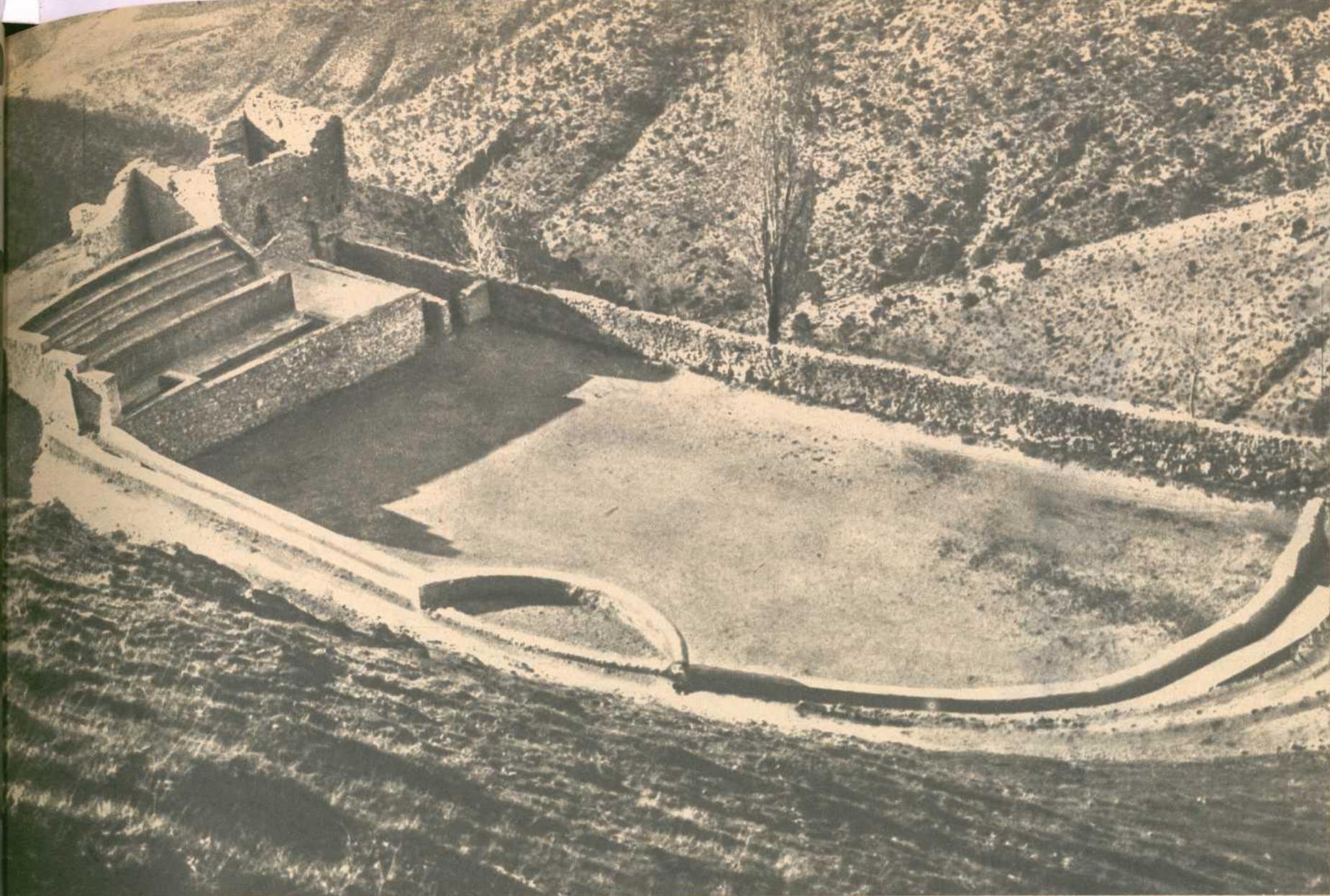
Hogaño acabamos de ir a los toros. Ya todos los domingos tendremos toros, pero los pies golpearán contra el duro cemento buscando ese sol que no está, sencillamente porque no ha llegado «ella». Esa moñita guapa que trae la temporada de la mano.

Sin embargo, ya estamos ilusionados. La temporada ha llegado prematuramente. Necesita de incubadora, del calor de nuestras ilusiones y del ambiente de

nuestra afición. El toro —o lo que sea— ya ha saltado a la arena. Los trajes de caireles quieren brillar. Los toreros, torear. Y los empresarios quieren..., quieren dar toros para complacer a la afición, deseosa de su espectáculo. Todo es esperanza. Se idealiza. ¿Y qué mejor se puede hacer en este fabuloso mundo de la fantasía impar de luminoso cuento de «Las mil y una noches»?

Soñemos, pues, con algo que va a ser, que va a volver a ser.

(Foto Pastor.)



NI CIRCULO NI RECTANGULO

VINA y olivos. Las tierras de Andalucía son amables de recorrer, dulces de contemplar. A su luz —una luz resplandeciente que funde el azul tierno de su cielo con los verdes de sus prados, dando al ambiente una tonalidad muy característica— hay que añadir su paisaje. El Sur guarda siempre una sorpresa detrás de cada horizonte. Unas veces surge, de pronto, como si el surco acabase de ofrecer su fruto, el encalado de un pueblecito. Allá a lo lejos destaca su blancura. A su alrededor, las laderas de los montes, con ese verde apagado y señorial que dan los olivares. Otras veces, las cepas, donde el vino se hace en la propia uva, fermentándose a fuerza de sol, de calor y de alegría. Otras, un riachuelo, un arroyo, acaso hasta un río. Transparentes siempre, sin barro, sin mezcla, sin turbiedad, que Andalucía toda es clara.

Uno va por ese mundo andando y pensando en sus cosas. Uno es capaz de quedarse abstraído dándole vueltas a la vida, incluso en Andalucía, donde los ojos se topan a cada paso con esa fabulosa variedad que encierra el camino que se para una «alegría» de un «martinete». Uno va por esa difícil y, al mismo tiempo, dulce provincia de Jaén, y entre una y otra montaña, aprovechando la vaguada, vemos de pronto eso que ustedes contemplan en la impecable fotografía. Beas de Segura, un pueblecito que duerme a la falda de la pequeña sierra, un pueblecito lleno de vida, alegre como unas castañuelas, reluciente, cuajado de huertos, enfilado por amplias y hondas cañadas.

Pero no les hemos explicado a ustedes qué es lo que ven. Muchos lo habrán averiguado ya sin tener que leer estas líneas. Otros pensarán qué hace en EL RUEDO una fotografía de este porte. Casi unas pequeñas ruinas. Es, sin más, la Plaza de toros de Beas de Segura. Punto de reunión en los días grandes de las fiestas patronales. Punto de cita del valor de los mozos soñadores y los lances amorosos dichos al oído de esa morena con unos ojos «asín» de grandes. No es circular la Plaza, no hay «redondel». Es singular este «coso», como lo son tantas cosas de allá, del Sur. En esa especie de grada que vemos a la izquierda de la estampa se acomodan las autoridades el día que suena el clarín. La media torre en ruinas sirve de corral y chiquero al tiempo. Sobre la ladera de la montaña, en primer plano, el gentío. Los mozos que creen tocar la fama con la punta de los dedos, mocitas que ven con temores cómo hay un valiente frente al becerro, pero a las que les gusta que ese arrojado caballero sea precisamente el suyo para luego presumir en la tertulia de la plaza mientras la banda se arranca con un pasodoble. Porque uno piensa que los ritmos sincopados no han invadido aún estos pequeños pueblos de la vieja y tradicional Andalucía, apartados del torrente bullanguero.

Vina y olivos. Acabamos de estrenar el invierno y, sin embargo, ese mes y medio de sol que le hemos robado al frío y a la lluvia casi nos ha adelantado la primavera. Todos tenemos una cierta tendencia a dejarnos llevar de la fantasía. Y fantástico es soñar con la primavera a finales del mes de enero. Pero que alguien sea valiente y nos diga si no «ve» la primavera ahí mismo, en ese paisaje que le ofrecemos. Que alguien sea valiente y pida una becerra para darle unos naturales en esa Placita de Beas de Segura, asombroso escenario donde las corridas han de tener una fuerza expresiva de primera magnitud.

Andalucía, región de excepcionalidades. Donde la vida se hace poesía y donde se canta a la muerte con el mismo son y el mismo rito que si de una juerga se tratara. Sólo en uno de sus rincones podía darse el sorprendente espectáculo de que esas cuatro piedras —ni círculo ni rectángulo— formasen una Plaza de toros.

JOSE LUIS ECHARRI

Brandy
Espléndido

Siendo
GARVEY
es exquisito

Brandy
Espléndido
Bodega de San Patricio
JEREZ
GARVEY



SALVADOR RAPALLO "TALEGUILLA"

CRITICO TAURINO DE RADIO ESPAÑA

Saluda a su distinguido amigo el conde de Colomby y tiene el gusto de felicitar la corbata que llevó puestas en la

TELEFONO 47

APODACA. 11

MADRID

Tarde que la meto en talavera de la Reina el toro "Barba" de la Ude de Oja.

La corbata la corto uno de los medios y yo la usé. Puede atestiguarlo el mundo de espaldas. Paco Dotos

Salvador Rapallo

Madrid 22-2-941

VISITA al conde de Colomby. El aristócrata sevillano tiene un museo taurino verdaderamente excepcional. Esto no es nuevo. Se ha escrito mucho referente a ello. Se le han dado visiones de conjunto. José es actualidad. Siempre es actualidad. Ahora más. Con eso del monumento...

El conde es gallista. El conde de Colomby también es belmontista. Pero nosotros queremos bucear en las cosas del gran aficionado para entresacar las de «Gallito».

Cuesta trabajo hacer la selección. Hay que resistir la tentación de rechazar para mejor ocasión valiosísimas piezas, como ese libro que registra el primer grabado de toros y que hace varios años ya estaba valorado en cinco mil duros...

Se encienden los pasillos. Nos da la sensación que la historia de la Tauromaquia se nos viene encima. Están todos. Es la inmortalidad de los genios. Me impresiona el pasado con sus personajes míticos, con sus genios y con los que nunca llegaron, pero colaboraron al esplendor inigualable del espectáculo.

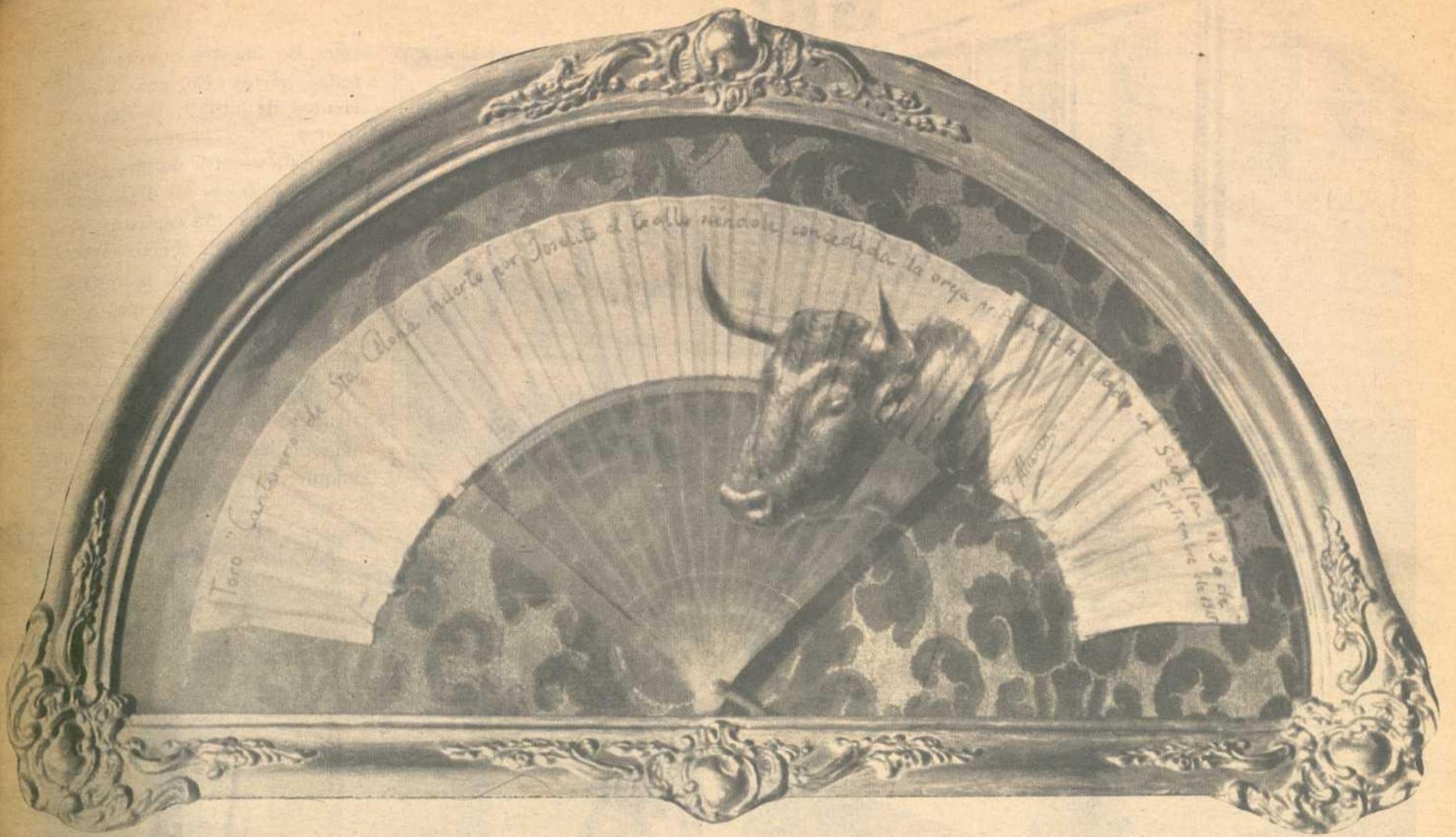
—¿Qué es esto, don José María?
—le señaló un extraño cuadro en el que aparecen varias escenas



*Amigo el conde de Colomby
tiene un libro de grabados*

que no parecen guardar relación.

—Es un cuadro al óleo del pintor sevillano Baena Márquez, que representa una alegoría de la muerte de Joselito en Talavera, con el cartel de la corrida, el retrato de José y éste toreando de muleta al toro «Bailaor», de la ganadería de la Viuda de Ortega y una vista de la población en la parte alta de la Plaza, con una espléndida mujer en primer plano, que según afirmación del autor representa la quinta esencia del sublime arte del toreo, obra

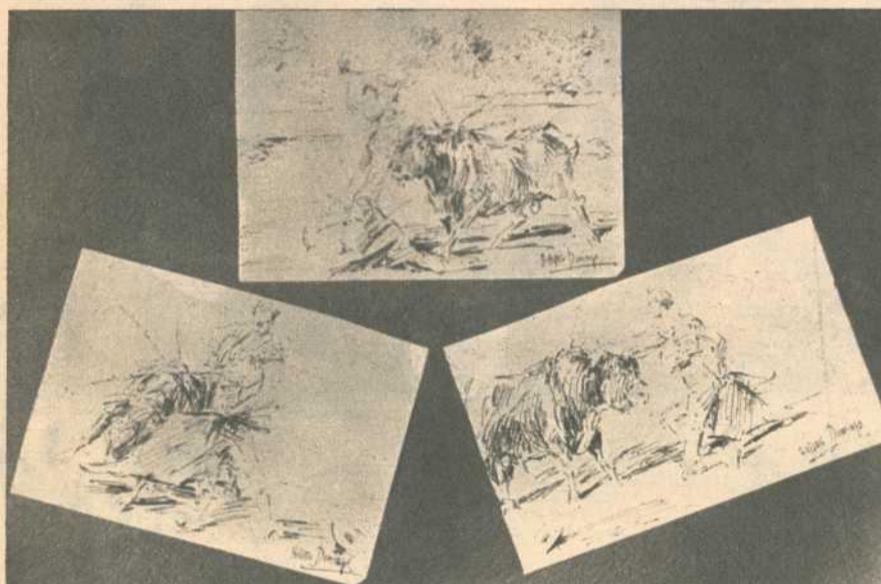


JOSELITO, ¿ACTUALIDAD?

Texto: VICENTE ZABALA

Fotos: MONTES





pictórica que compré a su autor.

El conde de Colombí hace un gesto amable.

—¡Si supiera usted lo que se llegan a querer estas cosas!

Tres apuntes de Roberto Domingo. El lápiz inconfundible del maestro, su agilidad y seguridad, destacan entre otros dibujos del museo.

—Son tres dibujos originales del inolvidable maestro Roberto Domingo. Reflejan la tragedia de Talavera. Dos de ellos recogen faenas de José en dicha corrida y el tercero el momento de la cogida. Me lo regaló el gran pintor, del que tantas pruebas tengo de su gran arte en la pintura en general y de los toros en particular.

El conde de Colombí se dirige a una vitrina. Sonríe. Saca una especie de tarjeta de visita de cristal en color.

—Esta es una curiosa tarjeta pintada y que le fue ofrecida a Joselito por los camareros de la Plaza de toros de Valencia en el año 1914, y como puede ver lleva una cariñosa dedicatoria.

—¿Cómo la adquirió?

—Se la compré hace ya muchos años a un anticuario sevillano. La rareza de esta tarjeta es que su pintura e impresión están realizadas sobre una plancha pequeña de carey.

A la derecha nos fijamos en un cuadro al óleo de fuerte colorido.

—Representa un par de banderillas de los que tanto prodigaba el maestro «Gallito», iniciándolo muy en corto, citando sobre el estribo de la barrera, y ejecutándolo de poder a poder. Es una obra original del famoso artista Ruano Llopis.

Me dice que ya que estamos de pintura me va a enseñar un dibujo admirable. Efectivamente, se trata de un dibujo: José.

—Mi gran amigo Manuel Benedito es el autor de esta obra, que avala con autógrafo y cariñosa dedicatoria, en correspondencia a la mía del libro de poesías populares «Al son... de la Prima y el Bordón». Este dibujo el maestro Benedito no lo quiso nunca vender pues era una de las grandes satisfacciones de su vida dada la gran amistad que siempre tuvo con el coloso de Gelves.

Un poco más allá en un artístico marco vemos un abanico. Trato de leer lo que dice sobre la tela que une las varillas.

—Verdaderamente está un poco deteriorado. El dibujo está realizado por el pintor de toros Alcaraz; representa la cabeza de «Cantiner», toro al que José cortó su primera oreja en Sevilla el día 30 de septiembre de 1915. En esta corrida actuó como presi-



ricos de nuestro espectáculo por todas partes. En una discoteca cientos de discos de canto flamenco.

—Esta es otra de mis grandes aficiones. Todos los días necesito para satisfacción espiritual escuchar algo de flamenco.

Según salimos de la discoteca frente a la puerta vemos un retrato al óleo de José, de tamaño natural.

—Está pintado por el gran artista granadino Enrique Marín. Es una de las primeras piezas que adquirí para mi Museo Taurino,

dente el entonces teniente alcalde de aquel Ayuntamiento, después decano de su Ilustre Colegio de Abogados, ya fallecido, don Antonio Filpo y Rojas. Llegó a mi poder por ergalo del incomparable Rafael el «Gallo».

De otra vitrina saca un meche-ro muy pequeñito. Me lo muestra.

—Pertenece a Joselito. Como verá contiene una preciosa miniatura del mismo. Me lo regaló el propio José el año 1919.

El aristócrata saca una pañoleta. No dice nada. Observo que está emocionado. El corbatín aparece cortado. Lo tomo en mis manos. También yo me emociono.

—Es la pañoleta que llevaba José la fatídica tarde de Talavera. Me fue regalada por el primer crítico taurino de Radio, el gran Salvador Rapallo, que popularizó el seudónimo de «Taleguilla». Aquí tiene usted la tarjeta que acompaña al corbatín.

Subimos a otro piso de la misma casa. Es el domicilio del propietario del Museo. También allí hay cuadros y documentos histó-

y que tengo, como todo lo del gran maestro, en mucha estima.

Junto al óleo, una serie de cuadros estadísticos en seda.

—Esta colección comprende todas las corridas en que tomó parte como matador de toros José José Gómez «Gallito» entre los años comprendidos de 1913 a 1920, colección que perteneció al famoso impresor Regino Velasco, muerto trágicamente en la Plaza de Toros de Madrid al ser perseguido por un toro que saltó la barrera y le dió un fuerte golpe en la cabeza contra uno de los bur-laderos. No se conoce otra colección completa en seda o raso de estos interesantes cuadros estadísticos.

Se necesitaría demasiado espacio para dar nota detallada de cuanto de interés posee el gran aficionado. Por hoy nos limitamos con rendir culto a la memoria de José. El conde de Colombí ha dado toda clase de facilidades. La generosidad ya se sabe que es patrimonio de grandes señores.



**4 OREJAS
EN
MANIZALES**

**Siguiendo su marcha triunfal
por los ruedos
de la América taurina, llega
a la feria de Manizales
y explica la lección más
pura y perfecta
del toreo.**

**¡tres
tardes,
tres
éxitos!**

**Así se justifican
los artistas que gozan
del privilegio de la
inspiración.**

¡BERNADO!



La bellísima Reina de las Fiestas gaditanas asistió al festejo con la típica mantilla de madroños

Coches enjaezados a la andaluza desfilaron antes del festejo por el redondel entre el regocijo de los aficionados a lo español de verdad



La reina y las damas de honor posan para la inmortalidad antes de comenzar el festejo

INAUGURACION CON CORRIDA GOYESCA, EN CADIZ

CADIZ, 2.—Inauguración oficial de la temporada, con una novillada goyesca con motivo de celebrarse en Cádiz las tradicionales fiestas típicas gaditanas. El espectáculo estuvo presidido por la Reina de las Fiestas, señorita María del Pilar Navarro-Rubio Serrés, acompañada de sus damas de honor. También asiste a la novillada el ministro de Hacienda, acompañado de su esposa. Con tiempo de verdadera primavera. Se celebró la novillada a las doce de la mañana, para aprovechar el desfile de carrozas, bandas y chirigotas que dio comienzo a las cuatro de la tarde.

CARTEL: Seis novillos de don Manuel Ucha, bien presentados, cumplieron en todos los tercios, para Rafael Jiménez Márquez, Joaquín Camino y José González Copano.

Jiménez Márquez escuchó aplausos al torear de capa a su primero. Brinda a la Reina de las Fiestas, comienza sufaena con pases bajos, derechazos que remató con el de pecho. Media que fue suficiente, ovación y vuelta. En su segundo pasó inadvertido con el capote, con la muleta no llegó a ligar, dando pases sueltos sin mérito. Mató mal de pinchazo y estocada. Escuchó algunos aplausos.

Joaquín Camino en su primero es muy aplaudido al torear de capa a la verónica y por chicuelinas ajustadas. Quitó por chicuelinas y es ovacionado, lo mismo que Copano recibe aplausos al quitar en este mismo novillo. Brinda a la Reina de las Fiestas e inicia su faena con pases de castigo para ligarles unos derechazos muy buenos, naturales que se jalearon; continuó con la derecha aguantando lo indecible y al bravo animal que salió con mucho genio. Mató de media y descabello. Ovación, una oreja, vuelta, saludos desde el tercio. En su segundo enemigo estuvo torero y vistoso con la capichuela. Brinda al ministro de Hacienda, inicia la faena con pases de trasteo, pases pegados a las tablas. Entra a matar y cobra media que es suficiente. Aplausos.

Copano recibe a su enemigo con verónicas, con mando y temple, que remató con media de perfectísima ejecución; ovación. Brinda, como sus compañeros de terna, a la Reina de las Fiestas. Comienza su trabajo con unos pases altos, ayudados, derechazos, el novillo toma la querencia de las tablas y el valiente Copano expone al tratar de sacar partido del mansurrón. Entra a matar precipitadamente, pinchazo y descabello. Ovación, vuelta y saludos desde el tercio. Al sexto, último del encierro, un novillo «cuajaete», lo toreó con gracia y arte escuchando aplausos. El animal, con fuerza y codicia, derriba. Tras pasar los dos primeros tercios de la lidia, el chaval jerezano brinda al cielo, y ejecuta la faena más torera, vistosa y alegre de esta novillada matinal. Hubo ligazón y mando en sus pases, tanto con la diestra como con la zurda, que el público premió con fuertes aplausos y olés. Mató bien de pinchazo y estocada y le fue concedida una oreja con insistente petición de la otra. Dio la vuelta al redondel entre las ovaciones y fue sacado a hombros de los entusiastas. Buen final del espectáculo y buen principio de estas inigualables fiestas.—T. H. POVEDA.

EN MALAGEL

MALAGA, 2.—El Club Taurino Malagueño ha conmemorado el V aniversario de su fundación con un lucido programa de fiestas, en el que, naturalmente, no ha faltado un festival, con la actuación de los toreros locales Antonio Medina «Terremoto», «El Malagueño», Miguel Sánchez, «Gasolina» y «El Monaguillo».

Lo único «forastero» del programa fue el ganado del señor Ortega Estévez y lo único también que desentonó en el festival, pues las seis reses fueron mansurronas y de muy mal estilo.

Pese a ello, los seis muchachos derrocharon valor y voluntad y en bastantes momentos alegría.

Medina dio lances con el capote y la muleta de muy buena clase. «Terremoto» recordó sus tiempos, cuando se le discutía con violencia a veces. «El Malagueño» mató de un gran volapié, tirando antes la muleta para usar como tal su mano izquierda. «Miguelito» Sánchez toreó bien con capa y trapo rojo. «Gasolina» derrochó saleros en unas chicuelinas y «El Monaguillo» aumentó las grandes ilusiones que en él tiene puesta la afición malagueña y se le ovacionó fuerte con la consecución de la oreja —trofeo que también obtuvo «El Malagueño» al matar de media lagartijero. Los tres últimos sufrieron aparatosas cogidas, que no merecieron en nada el valor y la voluntad de los muchachos.

La Plaza se llenó totalmente y en conjunto el público quedó satisfecho del festival del Club Taurino Malagueño.

J. DE M.

ANGEL FESTIVAL DEL CLUB TAURINO

El Club Taurino de Murcia nos envía la siguiente carta:

«Murcia, 29 de enero de 1964.

Sr. director del semanario EL RUEDO. Madrid.

Muy señor nuestro:

Con motivo de haberse celebrado la Junta general ordinaria de este Club, el pasado día 19 del corriente mes, nos permitimos dirigirle la presente con el fin de darle a conocer la relación de los componentes de la nueva Junta directiva que ha sido elegida, así como los acuerdos más importantes que también fueron adoptados y que figuran al dorso de la presente.

Al mismo tiempo le significamos nuestra contrariedad, por el hecho de que no observamos en las columnas del semanario de su digna dirección la atención que deseáramos acerca de nuestras actividades taurinas, máxime teniendo en cuenta que constituimos uno de los clubs de más solera de España, por su antigüedad y amor a nuestra querida Fiesta nacional.

Esta queja nuestra está fundamentada, precisamente, porque conocemos, a través de sus manifestaciones, su buena disposición para dar a la publicidad todo lo relacionado con las distintas Peñas y Clubs de España.

Si lo considera preciso, no tendríamos el menor inconveniente en relacionarnos directamente, con ese periódico, con el noble afán de contribuir a la mayor divulgación de noticias taurinas que a todos nos afectan e interesan.

Con este motivo aprovecha gustoso la ocasión para ofrecerle el testimonio de su consideración más distinguida, s. s., q. e. s. m., Rafael Sánchez Seguí.»

«Murcia, 29 de enero de 1964.

El Club Taurino de Murcia en Junta general celebrada el día 19 del actual eligió la nueva Junta directiva, quedando constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Rafael Sánchez Seguí; vice-presidente, don Pedro Guardiola Ripoll; secretario, don Manuel González Sánchez; tesorero, don Salvador Gil Montoya; contador, don Emilio Sánchez García; bibliotecario, don Manuel Meseguer Ródenas; vocales, don Francisco Rodríguez Muñoz, don José Marín Martínez, don Damián Sánchez Panalés y don José Belmar Carrillo.

Asimismo fue acordado nombrar presidente de honor a don José Madrigal Prior y concederle la Medalla de Oro estatuida por el club, dados sus méritos de aficionado excepcional y gran defensor de la Fiesta nacional.»

N. de la R. — Que más quisiéramos nosotros que tener cada semana ese volumen de información que ustedes nos prometen y anuncian, EL RUEDO ha abierto sus páginas a las Peñas taurinas para establecer una corriente de relación entre ese importante sector de la afición y nuestro periódico. Pero hasta la fecha — salvo algunas excepciones — estos clubs se han limitado a mandarnos los nombres de las Juntas directivas. Con mucho gusto hemos publicado, creemos, que todas. Pero si somos sinceros con nosotros mismos — y si algo tiene el toreo, es autenticidad — tenemos que reconocer que la aparición de estos nombres interesa puramente a los propios miembros de las juntas y poco más.

Nosotros entendemos — y para eso ofrecimos nuestro

NOTAS

espacio — que las Peñas tienen o deben tener una serie de actividades más importantes que el acto de renovación de directiva. Cada Peña o Club debe preocuparse — según nuestro criterio, claro — de fomentar la afición, de organizar ciclos de conferencias, proyecciones de documentales etcétera. Mover todo cuanto gira en torno al espectáculo taurino. Hay muchas cosas por hacer, muchas que se pueden hacer y que crean noticias. Esas noticias serían las que publicaríamos con más gusto, por la sencilla razón de que su interés sería también el de nuestros lectores.

Precisamente ustedes, por constituir un Club de gran solera, tienen más obligación que otros que acaban de comenzar. La historia — lo el historial, si se quiere — de cada cosa es fundamento muy serio para la responsabilidad de su labor. Cuanto más importante, más difícil acertar, más peligroso y más exigentes todos a la hora de admitir una súplica o una queja.

Por lo demás nos siguen teniendo a su disposición para reflejar en nuestras columnas un más amplio eco de «sus actividades taurinas».

NUESTRA PORTADA

JUAN TIRADO

He aquí al torero de Jaén, Juan Tirado, cuyos lances de capa, rítmicos y bellísimos, con la largura y el mando que le permiten imponerse al toro, tienen solera clásica. Idéntica clase demuestra con la muleta, porque sabe llegar al enemigo con la izquierda y de frente. ¡Así llegaban «Frasuelo y Vicente Pastor! Juan Tirado, a quién apodera don José Bernal, tiene ante sí una temporada brillantísima: le esperan las Plazas de Córdoba, El Puerto, Huelva y Sevilla, dos corridas en Francia, para retornar, después, a España y torear en Valencia, Málaga y Granada.

Juan Tirado, alma torera de la capital del Santo Reino, realiza sus faenas con quietud y temple. En nuestra portada de hoy, unas fotos después de una tarde triunfal en la Plaza de Jaén, desmintiendo el refrán según el cual «nadie es profeta en su tierra». Tirado lo ha sido en ella, porque la afición se entregó a su forma de hacer y de sentir el más puro toreo.



Miguel Soler «Gasolina» recibió varios revolcones, alguno muy comprometido



Los diestros del festival al iniciar el paseillo en la Plaza de Málaga

La reina de la belleza del Club, acompañada de otras señoritas, presidieron la fiesta (Fotos Arenas)



Domecq se Despidió Como un Caballero

EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Dos Orejas Cortó el Notable Rejoneador Alvaro Domecq

La corrida de
ayer en la
plaza México

**DOMECQ
SE DESPIDIO
TRIUNFANDO**



El gran Pancho Flores captó el momento triunfal de la muerte del cuarto toro.

«El arte del rejoneo es una ardua aventura que exige un triple señorío. Es el primero el común a todo torero y aun a todo ser humano anhelante de victorias: el dominio sobre sí mismo, el imperio sobre el propio corazón para lograr que, firme y enardecido, no flaquee ni vacile ante el amago del riesgo y el asalto de la cobardía. El segundo señorío es el que ha de ejercer el rejoneador sobre la cabalgadura para que ella, briosa, ágil y exacta, se le convierta en instrumento vivo del triunfo. Y el tercer señorío es el que ha de tener el caballero sobre la fuerza bruta del toro, sobre la media luna de las astas lanzadas contra él.»
(De «Esto»)

**APOTEOSIS
DE
ALVARO
DOMECQ**
El único
rejoneador
que corta dos
orejas en la
Monumental
de Méjico
ante un toro
¡en puntas!





Sobre estas líneas, la Junta Directiva de la Plaza de Cali posa con Cristóbal Becerra, presidente de las corridas de la Feria, y el ganadero don Enrique García Serna, representante de la Plaza en España

Arriba, un gran pase del torero charro en la faena premiada con oreja; una oreja hecha a conciencia y refrendada con el volapié

Temporada grande en Bogotá

Volapié y oreja:

«EL VITI»

Muy floja actuación de «Joselillo» ante la calidad de sus enemigos

BOGOTÁ, 26. (De nuestro corresponsal.)—No siempre han de salir las cosas a pedir de boca. Ayer triunfó y hoy fracasó; antes, palmas, vueltas y ovaciones; ahora, pitos, tristeza, caras largas y dolor.

El gran cartel de los toros de González Piedrahita había obligado a la empresa a incluirlos de abreboca; un abreboca de temporada capitalina que, en cifras mayúsculas, resultó catastrófico. Ahora la gente comenta con ahínco:

«El cartel próximo es superior, pero la temporada se ha ido abajo.»

«La solución sería incluir toros españoles.»

«O incluir a Pepe Cáceres. ¿Escuchó usted que durante toda la tarde la gente gritaba: "Pepe, Pepe"»

«La entrada bajará el domingo»...

Criterios. Mil criterios adversos al triunfo de una temporada que, aunque comenzó mal, seguramente se irá arriba después de la segunda corrida, pues en Bogotá hay una sólida afición que se acalora en sus comentarios; durante la semana protesta, pero a la hora de la verdad llena la Plaza. Ya lo hemos visto en muchas ocasiones.

De todas maneras, el ambiente está caldeado, y eso es bueno, aunque el domingo 26 el desfile de mansos —que en Cali fueron bravos— hubiera tornado la tarde interminable. Quitemos el tercero y primero, que recibieron una vara, aunque con el rabo pegado a tablas y contemos lo restante como refilonazos logrados por suerte de los piqueros, cuan-

do los animalitos llegaban a la puerta del toril, donde, recargados, estaban los caballos. Con todo y esto, huían. Luego, bronquedad, ahogo, defensa y tres o cuatro arrancadas. Uno de ellos no dio el peso exigido, tres se acercaron a los 480 kilos y los otros dos se ciñeron al reglamento.

«Joselillo de Colombia» cargó con los extremos; el más potable, primero, y luego el peor. Y con el primero se mostró descentrado, atropellado y, en una palabra, por debajo de su enemigo. El segundo no se movía para huir, y «Joselillo», en medio de resonante bronca, lo despachó pronto, como al anterior. Los pitos aún perduran.

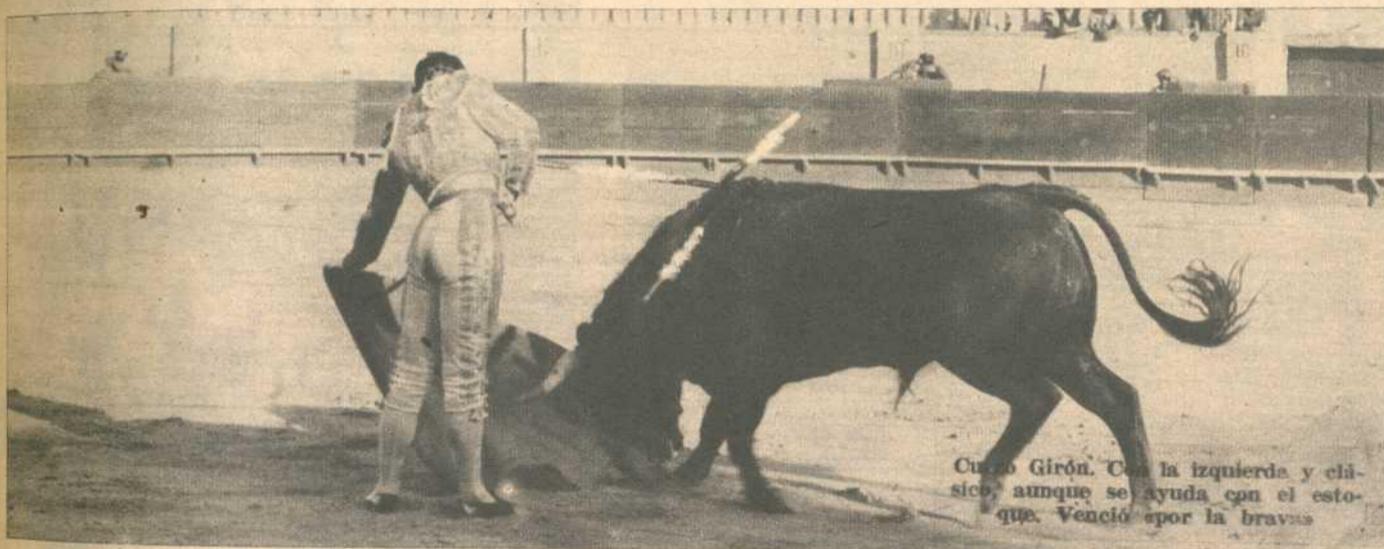
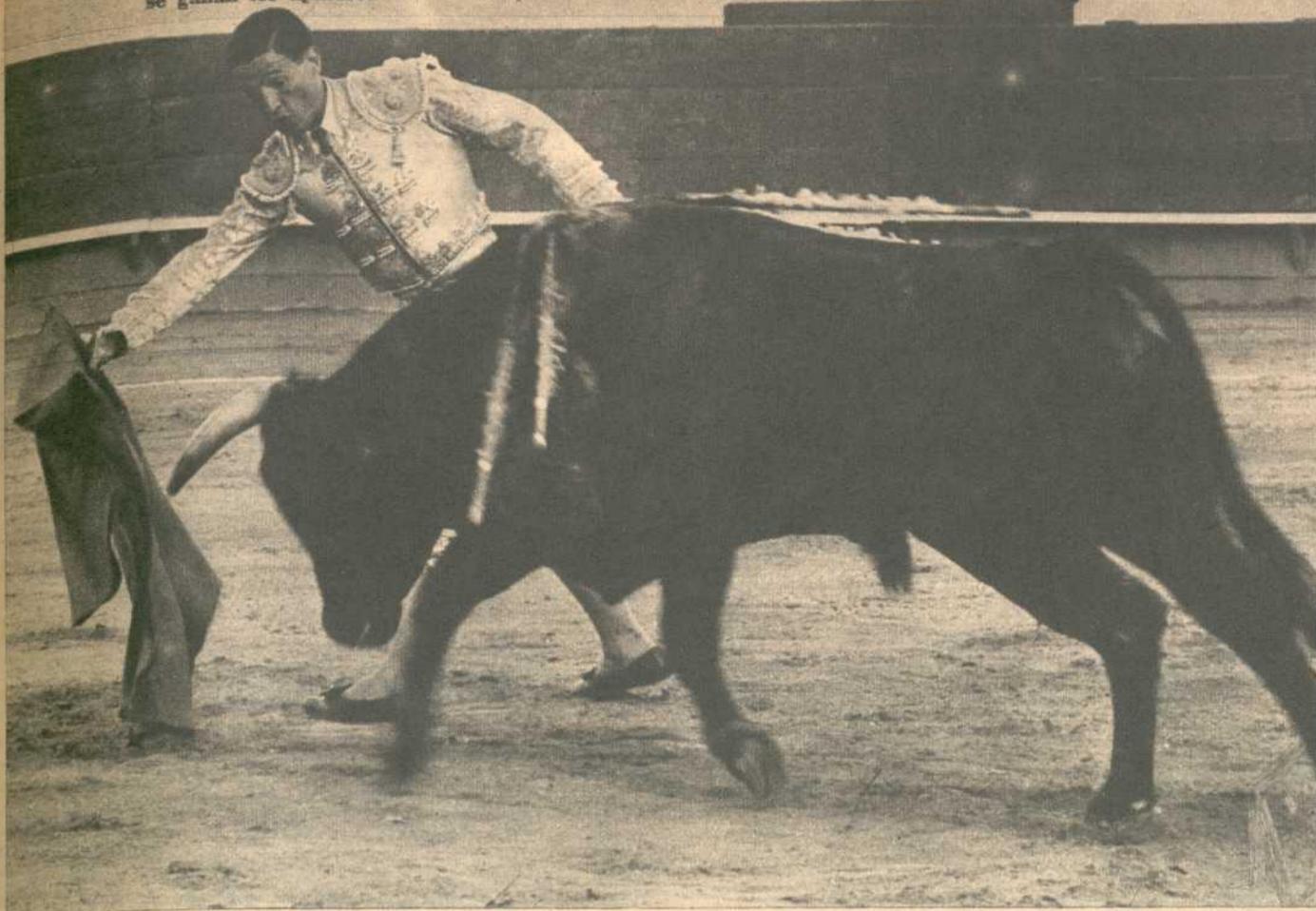
Paco Camino no halló en sus enemigos material para esculpir su arte, rayando en leves destellos, que pronto se esfumaron. Pasó sin pena ni gloria, mas no por su voluntad.

«El Viti» fue premiado con una oreja de su primero que, a decir verdad, nada bueno reflejaba en sus primeros pasos cuando, derrotando y buscando en el tendido no sé qué, dio margen para que el espada, capote y muleta en mano, diera la tónica de lidiador, de torero profundo, y tanto, que en la hondura de sus trasteos se perdió el eco de quince mil gargantas. Fue una oreja «hecha» a conciencia y rubricada con el volapié que sólo él sabe. De los tendidos caían toda clase de prendas, y el grito de «torero» se escuchó por varios minutos.

Su segundo fue protestado, con gran bronca, desde la salida, mas no sé cómo fue al caballo, y así quedó la cosa. Tres muletaos bien ejecutados y a matar. ¿Qué más había que hacer?

GERMAN CASTRO CAYCEDO

César Girón, sobre la derecha. Con la muleta estuvo en el sitio donde se ganan los aplausos



Curro Girón. Con la izquierda y clásico, aunque se ayuda con el estoque. Venció por la bravura

Efraín Girón. Corriendo la izquierda como los maestros, la mano de la espada detrás de la cadera



CARACAS, enero 26. (De nuestro corresponsal, Antonio Navarro.) — Todo salió a pedir de boca en esta corrida, tercera y última de la temporada. Otra vez el Nuevo Circo se llenó esta tarde. Los tres taquillazos seguidos saltaron por encima del millón de bolívares. Y luego que hablen de la «cuesta de enero».

Fue toda una tarde de alegría en la que el cielo y el suelo han lucido las mejores galas taurinas. Trío de toreros de gran atractivo: César, Curro y Efraín Girón. Toros mejicanos importados para la corrida: cinco de La Laguna y uno de El Rocío.

La corrida respondió a la expectación despertada.

César, que en la anterior corrida supo vencer el ambiente contradictorio, volvió a justificar esta tarde sus admirables cualidades de torero largo, inteligente y extraordinario dominador de todas las suertes. En la lidia a su primero, al que pinchó dos veces antes de clavar ligeramente desprendido el estoque, con el capote y la muleta estuvo en el sitio donde se siembran los aplausos. Bien de verdad. No hubo trofeos, pero sí vuelta al ruedo.

El triunfo, neto y resonante, vino en el segundo. Con el capote y las banderillas, inmejorable; con la muleta, derrochando esa maestría que es el secreto para apoderarse de los toros. Y con la espada acabó de redondear el gran capítulo. Tres cuartos de acero en buen sitio. Se le concedieron las dos orejas y tuvo que recorrer varias veces la periferia.

Curro tuvo también la tarde más completa que aquí se le ha conocido. Con el capote llegó hasta la temeridad; con las banderillas, ciencia y drama; con la muleta, dos faenas «por la brava», en las que los naturales y los redondos, adobados con toda clase de desplantes frente al toro, alzaron en vilo a las gentes. Con la espada se jugó la vida en los dos toros. Una estocada al primero otra al segundo y ¡las mullitas! Por aclamación unánime fueron para él las dos orejas de ambos enemigos, las cuales exhibió en repetidas vuel-

Ultima corrida en Caracas

CESAR, CURRO y EFRAIN GIRON, profetas en su tierra

tas al anillo y como los más valiosos presentes que se le dedicaron por su reciente boda.

Y para no ser menos que sus hermanos, también el joven Efraín promovió un gran alboroto. Cortó las orejas de sus dos toros. Con un marchamo de entusiasmo obtenido en España, anda desahogadamente entre los toros, se le ve muy puesto y con alardes de gran capacidad profesional. Sin dar un paso en falso, triunfó en los primeros tercios — como banderillero, con mucha vista y conocedor de los terrenos —, y en las dos faenas de muleta, amén de su valor, se ha crecido en todos pases, algunos de un gran corte, particularmente los ejecutados con la mano izquierda, marcando un estilo de pase natural auténtico. Como matador también dio la medida. A estocada por toro. El público, que estaba loco de contento, agitó sus pañuelos y el presidente correspondió con los dos suyos. Resumiendo: que la Venezuela taurina se vistió de gala una vez más. Los cuatro Girón, incluyendo al subalterno Rafael, salieron a hombros por las calles de la ciudad.

PROYECTOS

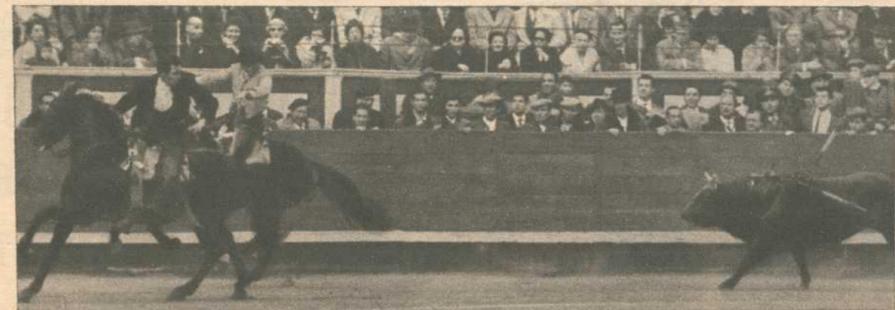
Y hasta la próxima, que Dios mediante será el día 1 de marzo y con un cartel en el que la Empresa quiere combinar los nombres de César Girón, Paco Camino y «El Viti» o «El Cordobés». ¡Nada menos!

Unos días antes, el 23 de febrero, comenzará la feria de Maracay con «Pedrés» al frente de los carteles y el colombiano Pepe Cáceres. La Empresa cuenta también con una o dos figuras venezolanas con las que completar bien las combinaciones.

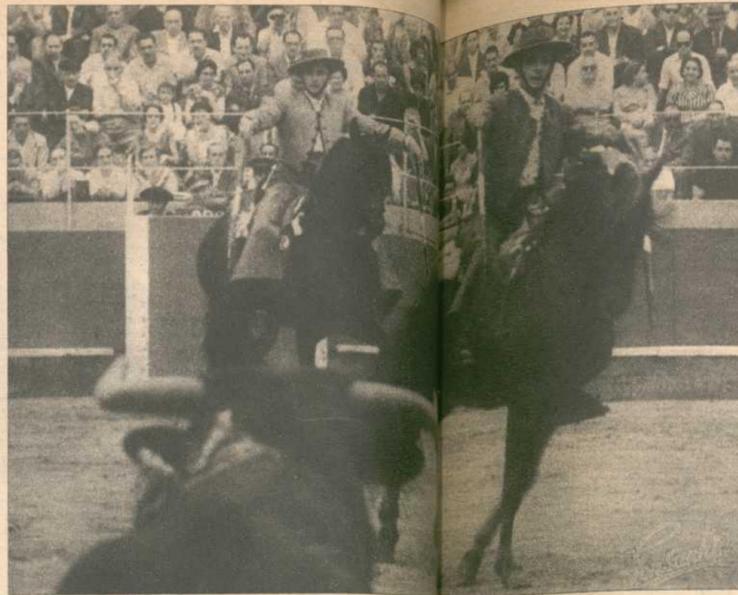
(Fotos Villa.)



ASI HAN
INICIADO
SU
CAMPAÑA
POR LOS
RUEDOS
DE
AMERICA



LOS
HERMANOS
PERALTA
TOREARON
EN LA
FERIA
DE
MANIZALES
LOS DIAS
26 Y 30
DE ENERO
Y 1 Y 2
DE FEBRERO



ANGEL Y RAFAEL PERALTA

Triunfan clamorosamente en la feria de Manizales
El arte del toreo a caballo, interpretado en toda su grandeza por estos dos caballeros en sus actuaciones de la famosa feria, marca una efemérides en la historia de aquella Plaza

TELEGRAMAS

Triunfos de Alvaro Domecq en la «México»; «Mondéño», en Guadalajara; Diego Puerta, en Mérida, y «El Trianero», en Salvatierra.—«Miguelín» resultó herido en la «México», donde José Julio confirmó su alternativa.—«El Viti», aclamado nuevamente en Bogotá.—Bernadó y «Palmeño» salen a hombros en Manizales, donde los hermanos Peralta logran éxito rotundo.

Méjico

DOMECQ, TRIUNFANTE, Y «MIGUELIN», HERIDO

MEJICO, 2.—Con entrada superior se celebró la décima corrida de la temporada en la Plaza «México», lidiándose toros de Piedras Negras, bien presentados y bravos para los caballos.

El rejoneador don Alvaro Domecq tuvo una triunfal actuación en esta tarde de su despedida. Clavó rejoncillos en todo lo alto. Luego, pares de banderillas a una y dos manos y también cortas, entre ovaciones y música. Superior rejonazo de muerte. Ovación, dos orejas, dos vueltas al ruedo y saludos desde los medios. Al toro, que fue bravísimo, se le dio vuelta al ruedo.

El portugués José Julio recibió al de su alternativa con superiores lances y media verónica. Ovación. Clavó tres pares de banderillas, el primero extraordinario. «Miguelín» le cedió los trastos y José Julio muleteó por bajo. Prosiguió con rechazos y de pecho. Estocada. Ovación.

En el cuarto, que lidió en sustitución de «Miguelín», ejecutó buenas verónicas. No tuvo suerte al banderillar. Breve labor con la muleta. Media estocada. Aplausos.

En el sexto invitó a banderillar a Emilio Rodríguez, siendo aplaudidos los dos. Faena derechista, algunos circulares, trincherazos y de la firma. Aplausos. Estocada en buen sitio. Ovación.

Miguel Mateo «Miguelín» veroniquéó con buenas maneras al segundo. Labor valiente hasta la temeridad con la muleta, con rechazos citando de cerca. Palmas. Cuatro circulares y pases de costado. Fue cogido, pasando a la enfermería en medio de fuerte ovación. Emilio Rodríguez macheteó brevemente y mató al toro de estocada.

Emilio Rodríguez se enfrentó a un sustituto de Santa Marta porque el tercero, de Piedras Negras, se rompió un pitón al rematar en tablas. Banderilleó con más voluntad que suerte. Breve labor muleteril. Estocada delantera y dos pinchazos y media estocada.

Al quinto, excelente, de Piedras Negras, lo veroniquéó estupendamente. Ovación. En su tercio de banderillas fueron buenos el primero y tercer pares. Faena excelente. Pinchazo. Estocada. Petición de oreja, vuelta al ruedo y saludos. El público aplaudió al toro en el arrastre.

«Miguelín» sufrió una herida en la axila izquierda, en forma de «siete», que fue calificada de pronóstico reservado.

OVACIONADOS BOHORQUEZ Y «EL CARACOL»

MEJICO, 1.—Con regular entrada se ha celebrado la décima corrida de la temporada en la Plaza de «El Toreo», lidiándose toros de Heriberto Rodríguez, tres difíciles y tres regulares, y uno de Peñuelas, manso, para rejonos.

El rejoneador don Fermín Bohórquez tuvo una magnífica actuación, a pesar de que su enemigo no acudía al caballo. Colocó rejoncillos, banderillas y un rejón de muerte. Pie a tierra instrumentó buenos rechazos y magníficos naturales. Estocada. Ovación y vuelta.

Antonio Velázquez, regular con la capa en su primero, al que instrumentó una faena de muleta valentona. Rechazos, naturales, laserninas. Al ejecutar una manoletina fue cogido, pasando a la enfermería conmocionado.

Capetillo terminó con el toro de una estocada caída y diez intentos de descabello. Silencio.

Velázquez salió de la enfermería para lidiar al cuarto, que despachó de un pinchazo y media. Palmas.

Manuel Capetillo tuvo una tarde desafortunada por no querer exponer nada. Trasteó a su primer toro. Pitos.

En su segundo también escuchó muestras de descontento.

El diestro español Vicente Fernández «el Caracol» instrumentó buenos lances a su primero. Su faena fue meritoria. Faena a base de rechazos, laserninas y manoletinas entre ovaciones. Media estocada. Ovación y saludos.

En el sexto estuvo muy valiente. Fue cogido al iniciar la faena. El toro tenía media arrancada. «El Caracol» se concretó a torearlo por bajo y sobre la derecha. Media estocada y una entera. Ovación.

CABALLERO, A LA ALTERNATIVA

ACAPULCO, 2.—Con buena entrada se lidiaron toros de Zacatepec, que dieron buen juego.

El rejoneador Mauricio Locken recibió la alternativa del caballero portugués Joao Brilhas do Mato, estando superior como caballista. El rejón de muerte quedó en buen sitio, pero tardó el toro en doblar. Ovación y dos vueltas al ruedo.

Joao Brilhas escuchó ovación y dio vueltas al ruedo.

Félix Briones estuvo muy valiente en sus dos enemigos, pero mal con la espada. Dio vuelta al ruedo en el último.

TRIUNFO DE «MONDEÑO»

GUADALAJARA, 2.—Con buena entrada, a pesar del mal tiempo, se han lidiado toros de Tequisquiapán, regulares.

Joselito Huerta, faena variada y tranquila. Falló con el estoque. Ovación. En el cuarto, faena dominadora. Dos pinchazos y estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Antonio del Olivar estuvo muy artista en su primero. Pinchazo y estocada. Ovación. En el quinto, poco propicio al lucimiento, estuvo dominador y lo despachó de estocada y descabello. Aplausos.

Juan García «Mondéño» impresionó al público jalisco. A su primer toro lo recibió con excelentes verónicas. Ovación. Gran faena, que levantó al público de sus asientos. Manoletinas escalofriantes. Estocada. Oreja, dando la vuelta al ruedo.

En el sexto armó la escandalera con el capote. Faena extraordinaria con pases variados a base de rechazos y naturales. Pinchó cinco veces antes de dejar una estocada. Salió a hombros de la Plaza.

OREJAS A VELAZQUEZ Y LEAL

MAZATLAN, 2.—Con buena entrada se han lidiado toros de Heriberto Rodríguez, que cumplieron.

Antonio Velázquez estuvo valiente. Estocada. Oreja y vuelta. Fue ovacionado en el tercero.

Alfredo Leal estuvo bien en el segundo. Estocada. Oreja y vuelta al ruedo. Cumplió en el cuarto.

GRAN TARDE DE DIEGO PUERTA

MERIDA, 2.—Con lleno completo en la Plaza de esta ciudad se lidiaron toros de Reyes Huerta, mansos y difíciles.

Manuel Capetillo cumplió simplemente en sus dos enemigos. Regaló un séptimo toro de la misma ganadería. Faena en la que destacaron algunos rechazos buenos. Dos pinchazos y estocada. Ovación.

Juan Silveti salió del paso con sus dos enemigos.

Diego Puerta hizo a su primero una faena exponiendo mucho. Falló con el estoque. Ovación.

Al último, gran faena, con pases de todas clases, entre aclamaciones. Estocada. Ovación, dos orejas y salida triunfal a hombros.

TRIUNFOS EN SALVATIERRA

SALVATIERRA, 2.—Corrida de feria, con lleno completo, lidiándose toros de la viuda de Emilio Fernández, bravos.

Jaime Bravo, faena aparatosa y valiente. Estocada. Oreja y vuelta. Con el cuarto cumplió.

Juan Jiménez «el Trianero» veroniquéó superiormente al segundo. Ovación. Faena entre ovaciones. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta.

En el quinto mejoró su labor al veroniquear templadamente y rematar con media. Ovación. Gran faena entre ovaciones y música. Estocada. Ovación, oreja y dos vueltas al ruedo.

Abel Flores tuvo una tarde redonda. Después de torear muy bien al tercero con capa y muleta y de matarlo de buena estocada, le otorgaron la oreja, dando vuelta al ruedo.

Mucho mejor estuvo en el sexto. Veroniquéó artísticamente y quitó por gacneras. Ovación. Faena valiente y torera, con trincherazos, series de la mano derecha, con temple y mando, y naturales rematados con el de pecho entre ovaciones. Adornos. Estocada. Ovación, dos orejas y salida a hombros.

EXCELENTE MANO A MANO

VILLA DE ALVAREZ, 2.—Con un buen lleno se lidiaron toros de Gerardo Muñoz, bravos.

El rejoneador mejicano Humberto Conde tuvo muy lucida actuación, siendo ovacionado.

Antonio Campos «el Imposible» hizo a su primero una faena exponiendo mucho. Estocada. Oreja y vuelta. Con el cuarto, excelente faena con pases de todas marcas. Estocada. Orejas, rabo y vueltas al ruedo.

Fernando de la Peña, con el segundo, difícil, fue ovacionado. En el último alcanzó un gran triunfo. Estupenda faena, clásica y adornada. Estocada. Ovación, orejas y salida a hombros junto con «El Imposible».

Colombia

NUEVAMENTE «EL VITI»

BOGOTA, 2.—Se celebró la segunda corrida de la temporada grande, regístrándose un lleno completo. Asistieron los componentes de las selecciones de fútbol de Colombia y Uruguay, que fueron ovacionados por el público.

Se lidiaron seis toros de Clara Sierra, bien presentados, bravos y nobles.

«Pedrés» ejecutó una gran faena de muleta en su primero. Tres pinchazos y estocada. Ovación y dos vueltas al ruedo.

«El Viti» expuso mucho en su primero y oyó palmas.

En su segundo ejecutó una extraordinaria faena de muleta a los acordes de la música. Volapié perfecto. Oreja y petición de otra. Vueltas al anillo entre aclamaciones.

El diestro colombiano Alfonso Vázquez armó el escándalo tanto con la capa como con la muleta en su primer toro. Falló con el estoque. Ovación. En su segundo, el más grande del encierro, estuvo muy valiente, logrando ovaciones durante la faena de muleta. Estocada. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

N. de la R.—Por omisión o mala redacción del telegrama no podemos informar del resultado artístico conseguido por «Pedrés» en su segundo toro.

BERNADO Y «PALMEÑO» TRIUNFAN

MANIZALES, 2.—Cuarta corrida de feria. Lleno. Toros de Carlos Núñez, bravos. Los rejoneadores Angel y Rafael Peralta lidiaron un primer toro en medio de grandes ovaciones y obtuvieron un ruidoso éxito.

Joaquín Bernadó hizo una gran faena al primero, al que cortó las dos orejas. En su segundo, faena artística, con pases de todas las marcas, para estocada. Oreja y vuelta al ruedo.

Paco Camino escuchó pitos en ambos por abreviar sus faenas ante la manifestada hostilidad del público. No obstante, gran parte del mismo le aplaudió al retirarse de la Plaza. Mostró gran clase en su primero, pero nada pudo hacer en el otro.

«Palmeño» ejecutó una faena alegre al primero, para estocada. Oreja.

En su segundo, muy bravo, realizó una gran faena a los acordes de la música. Estocada. Dos orejas y salida de la Plaza a hombros en unión de Bernadó.

¡EL MANDON DEL TOREO!

¡S. M. EL VITI!



**EN BOGOTA
TAMBIEN
CORTO OREJAS**

Ahora le ha tocado al público bogotano maravillarse con el arte sublime del fenómeno de Castilla, el elegido para ocupar con todos los derechos el trono del toreo

La Candelaria en Carabanchel BRAVURA DE PRIMAVERA

Sólo el último novillo advirtió el milagro del aire tibio y el sol amable y embistió con bravura de primavera. Porque hay cuatro estilos estacionales de bravura en el toro de lidia: la de invierno, erizada y bronca; la de primavera, alegre y templada; la de verano, enclada y ardiente; la de otoño, perezosa y con sentido.

Sólo el último, entrepelao y con nevica de manchas blancas, salvó la novillada de una implacable nota adversa. Además permitió, con la suave viveza de su embestida, el surrimiento de una esperanza: Eduardo Ordóñez que, transformado por la calidad del buen barro que tenía entre manos, esculpió una de esas faenas al atardecer en que lo imperfecto se acendra y el arte del toro se hace de oro.

Sueltos los brazos, cadenciosa la figura, graciosa la mecida, su muleta prolongaba lentamente el viaje bien templado para rematar los pases intensos, tersos, con ese preciso giro de muñeca que sólo poseen los escogidos. Ciencia instintiva y primordial del que nace torero y sabe — como el roñedo — dar majestad a su toreo, realizarlo sin enmendar ni cambiar sus terrenos, estarse quieto y aguantar cuando hizo falta, aquilatar la faena para herir en el momento preciso, redondear, en suma, una obra perfecta de toreo, augurio de un porvenir evitable.

Es cierto que a ese sexto novillo lo hubiesen torreado muy bien bastantes toreros. Pero muy pocos, casi nadie, con ese sabor gustoso e indefinible de las soleras, de los vinos finos de «allá abajo», que marca la auténtica calidad en el toro, pone sus hitos fundamentales en él. Quede, sin embargo, consignada la suavidad del novillo que sintió primaveras en la sangre, no sólo para elogiarle como colaborador ideal, sino para valorar el mérito de la gran faena con el máximo rigor. Refrendó Ordóñez con una buena estocada y el tendido — esta vez, sí — se nevó de pañuelos que proclamaban el triunfo al pedir el doble trofeo, que nadie discutió. En el tercero hubo palmitas; quiso dar la vuelta al ruedo y los gritos le pararon.

También mereció bien de

los aficionados el cuarto novillo. De bonita presencia, rehincado en varas, celoso para la muleta. Le correspondió a «Espartaco» que, según dicen, ostenta este clásico mote por ser natural de Espartinas, localidad sevillana que le ha prestado las seis letras iniciales de su mote. En tiempos lo llevó el «Pipo» — que andaba por allí entre barreras — y dicen que le pronosticó buen porvenir Juan Belmonte; luego, al morir el trianero, pareció declinar su estrella. El muchacho la hizo brillar nuevamente en ese cuarto novillo al que hizo un toreo emocionante, adelantada la pierna que torea en las verónicas, ceñido en dos medias que no dejaron pasar el aire entre el toro y los alamares, verdadero en los pases naturales, citando de frente y toreado con mucha hondura; le faltó calma para ser perfecto, y a su labor se le pudieron poner lunares de prisa nerviosa y un poco de barullo, sin contar el grave pecado de matar mal. Pero dejó regusto de torero; y eso que en su faena sólo lo era de medio cuerpo para arriba; de cintura para abajo era un espontáneo «nueva ola» con calzón de vaquero. Escuchó «Espartaco» un aviso en el bichejo — sólo apto para festivales — que le soltaron en primer turno y provocó la primera bronca.

Manuel Cuevas acusó la inactividad invernal. No tuvo fortuna y no es cosa de insistir en su repetida desgracia de la que — por fortuna — salió ileso. Pero cuide de estar un poco más «con el público» y cuando éste exprese a las claras sus ganas de que se abrevie la labor y se mate pronto, darle gusto, en vez de porfiar una y otra vez en busca de un triunfo que no podía llegar por ningún camino. Estoy seguro de que el reloj del señor presidente sufrió algún retraso en la faena al quinto; de otro modo no acierto a explicarme cómo no se escuchó la trompetería. Y hay que ser justos, aplicar sólo un criterio y cronometrar a todos por igual. Porque entre la actuación de la presidencia inicial y la de del segundo día — en la que

debutaba Nicanor Villalta como asesor — hubo un abismo de interpretación. ¿Habrá llegado el momento de tener que dar el nombre del señor presidente en las reseñas, para saber el valor real de las recompensas? De nuevo, alegría y emoción en los tendidos: y en el ruedo, lo eterno: Ronda y Sevilla Más un torito de Salamanca — lidiado en sexto lugar — que evitó el borrón para el encierro de Molero Hermanos (remendado con un bravo jabonero de Núñez Guerra) y anticipó un nuevo estilo en la embestida: el de la bravura de primavera. — DON ANTONIO.

debutaba Nicanor Villalta como asesor — hubo un abismo de interpretación.

¿Habrá llegado el momento de tener que dar el nombre del señor presidente en las reseñas, para saber el valor real de las recompensas?

De nuevo, alegría y emoción en los tendidos: y en el ruedo, lo eterno: Ronda y Sevilla Más un torito de Salamanca — lidiado en sexto lugar — que evitó el borrón para el encierro de Molero Hermanos (remendado con un bravo jabonero de Núñez Guerra) y anticipó un nuevo estilo en la embestida: el de la bravura de primavera. — DON ANTONIO.

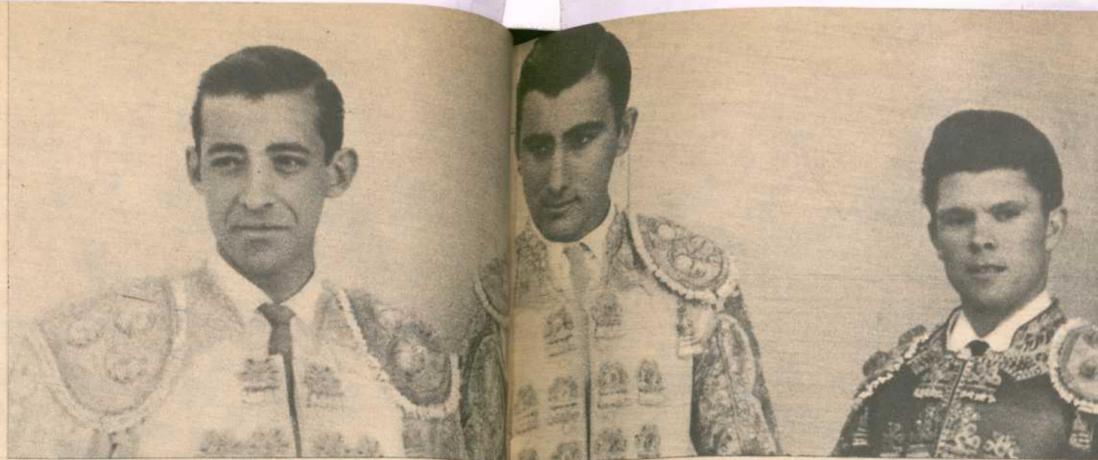


EL LAPIZ EN "EL RUEDO" Por ANTONIO CASERO La segunda de Vista Alegre

PROVECHANDO la tarde abrilera, que nos regaló la Candelaria — Dios la bendiga —, nos largamos a los «toros de Carabanchel»... Y la verdad es que no nos arrepentimos; la tarde, espléndida; el viaje en el suburbano, comodísimo (a las tres de la tarde, por lo menos), y la corrida muy entretenida; ésta es la verdad.

Y como a nosotros sólo nos incumben destacar esas notas anecdóticas del festejo, que llamaron la atención de la gente, pues ahí las ponemos. Y ahí está «Espartaco», que luego de un fuerte revolcón en su primer toro, hubo de salir de la enfermería al ruedo con el pantalón tejano...

Y durante la lidia del quinto toro, destacamos «la caza del espontáneo», que es a lo que se exponen todos estos muchachos que se tiran al ruedo en busca de... ¿qué?... El toro le pegó una gran paliza, y puede dar gracias al Altísimo, pues que solamente sacó lesionada una de las muñecas... ¡Enhorabuena, amigo!... Y no repita la hazaña...



Manolo Cuevas, Eduardo Ordóñez y «Espartaco», en la lidia de los aguaciles.



Una vara en el quinto novillo. Cuevas al quite (Fotos Villar.)



ENTREGA DEL PRIMER «TROFEO FERIA DEL PILAR» POR EL CLUB TAURINO ZARAGOZANO AL GANADERO DON LISARDO SANCHEZ

ZARAGOZA, 1. — Como ya, oportunamente, dimos cuenta a nuestros lectores, el primer «Trofeo Feria del Pilar», instituido por el Club Taurino Zaragozano para premiar el encierro mejor presentado de la última Feria en la capital de Aragón, fue adjudicado al ganadero salmantino, don Lisardo Sánchez, cuyos toros lidiados la tarde del 13 de octubre, además de por su excelente trapío, obtuvieron por su gran bravura y nobleza la mayor votación del público.

La entrega del trofeo, brillantemente conquistado, tuvo lugar el sábado en el domicilio del club, a los postres de una cena típicamente aragonesa, organizada en homenaje al ganadero galardonado, y a la que asistieron numerosos socios, representantes de las demás entidades taurinas locales y el de la empresa de la Plaza de toros, los toreros Fermín Murillo y «El Bala», aficionados y críticos de la prensa y radio.

El presidente del club organizador, don José Macarrilla, efectuó la entrega del trofeo, consistente en una artística percha construida con las astas del tercer toro de la corrida premiada, dedicando frases de elogio a don Lisardo Sánchez, quien fue obsequiado también con una valiosa imagen de la Virgen del Pilar. El prestigioso ganadero, al que acompañaban algunos de sus familiares, prometió colocarla, como testigo de gratitud a la afición de Zaragoza y de devoción a su excelsa Patrona, en sitio de honor preferente, presidiendo la placita de tentadero que próximamente va a inaugurar en una de sus fincas. Don Lisardo Sánchez recibió muchas felicitaciones. — A. J.

SUSPENSO

pamplonica para los cartelistas taurinos MONDENO INGRESA EN EL NOVICIADO DE CALERUEGA

LA noticia de la semana ha pasado inadvertida. Cierto que no repica el esquilon del escándalo, pero su trascendencia es muy superior a la de las extravagancias al día. Se trata, nada menos, que de un nuevo «k. o.» cosechado por los cartelistas taurinos.

Que yo recuerde, en España no se han preocupado de la renovación del cartel taurino sino la Diputación Provincial de Madrid para la corrida de Beneficencia y el Ayuntamiento de Pamplona para los sanfermines. La Diputación madrileña ha tenido el mérito, y la fortuna, de encontrar eco entre los jóvenes artistas, y su colección de carteles es un ejemplo de feliz conjugación del realismo preciso y la modernidad deseable. El Ayuntamiento de Pamplona, a pesar de sus convocatorias de concurso sin trampa ni cartón, y de que el tema del encierro — no obligado, pero casi insalvable — es «agradecido», ha visto cómo año tras año se producía el divorcio espiritual entre la obra de los cartelistas y los deseos de los navarros. Es un hecho triste pero real que los últimos carteles son muy inferiores a los anteriores, y ni sirven como pregoneros eficaces de la que tío Ernesto llamaba «la Fiesta» por antonomasia, ni poseen una calidad artística.

(No confundan los lectores el cartel oficial de los sanfermines, al que vengo refiriéndome, con el cartel de la Feria del Toro, encargado con éxito a dos artistas de la talla de Casero y Martínez de León. Dentro de los modos tradicionales, estos carteles ejemplarizan.)

El Ayuntamiento, aburrido de cosechar cardos en vez de laureles, ha dicho ¡basta! y acaba de decidirse por una fotografía en color de Rafael Bozano, redactor gráfico de «Arriba España». Tal vez haya animado a dar este paso el éxito de una fotografía del encierro que la Subsecretaría de Turismo lanzó como cebo español.

He escrito arriba que se trata de un nuevo «k. o.» de los cartelistas taurinos, pero posiblemente me haya dejado llevar del mal humor. Después del XIII Salón de Grabado, hablar de decadencia es hablar por hablar. ¿Qué tal si el próximo año tomasen contacto los ediles pamploneses con grabadores como Prieto Nespereira, Ferrán Pagés, María Josefa Colom, Vaquero Turcios, Eslava, etcétera?...

En Villava no hay celda para «Mondeño»

«Un convento no es un hotel de primera», escribe en «Diario de Navarra», Joaquín Jiménez a propósito de la noticia publicada en Madrid de que «Mondeño» «tiene reservada celda» en el Seminario Hispanoamericano de Misioneros Dominicos de Villava.

Los hechos son así: Un buen día, pretextando la necesidad de un viaje, «Mondeño» se despidió de su cuadrilla, tomó una plaza en un reactor y se plantó en Ro-

ma. El Padre General de la Orden de Santo Domingo de Guzmán es un insigne español, fray Aniceto Fernández, y una entrevista con él no es algo que se concierte así como así. Pero «Mondeño», con santa simplicidad, le dijo al lego que cuida la portería:

— Me llamo Juan García, soy español y quiero ver a fray Aniceto. Tengo prisa.

Era insólito; tan insólito — hay obispos que conciertan sus entrevistas con el Padre General ocho días antes — que fray Aniceto decidió conocer a tan impetuoso compatriota. «Mondeño» repitió:

— Me llamo Juan García y quiero ser dominico. ¿Qué he de hacer?

El buen Padre estuvo dando consejos a su visitante y, al fin, le preguntó:

— Y usted, ¿en qué trabaja? — Soy torero. Me conocen por «Mondeño».

Fray Aniceto no pudo menos de reír abiertamente:

— ¿Cómo que le conocen?... Le conocemos y le admiramos.

En el curso de esta conversación el Padre General sugirió la conveniencia de que el torero ingresara en Villava, pero ahí quedó todo.

Lo único cierto es que «Mondeño» va a entrar pronto en la Orden de Santo Domingo, y que lo hará en la provincia dominicana del Norte. Esta provincia religiosa no tiene en la actualidad — cerrado el de Palencia — más noviciado que el de Caleruega, en Burgos. Por tanto, el torero habrá de ingresar en Caleruega.

Si el latín que se aprende en los ruedos fuese el que necesitan los padres dominicos, «Mondeño» iría directamente a Caleruega, pero es más que probable que haya antes de perfeccionar sus estudios en uno de los dos seminarios dominicos: el de la Virgen del Camino, en León, o el de Villava. Y aún parece más probable el primero que el segundo.

¡Al fin!

A fin cambiaron los papeles. En Palencia, ha habido necesidad de que Marcos de Celis, «El Millonario», Amado Ordóñez y Vilar se vistieran de corto para recaudar fondos a beneficio... del club de fútbol.

No escarmentan

Sin embargo, los partidarios de la «publicidad combativa» no se desengañan. Anda por ahí un extravagante ciudadano — de cuyo nombre, naturalmente, no quiero acordarme — que promete clavar las banderillas con la boca gracias a un dispositivo especial. Y los asistentes a la «Chata» carabanchelera hemos padecido el regalo de una retahíla de versos aluleyescos sin gracia, sin metro y sin rima.

Ya saben el remedio: si no quieren taza, taza y media; si media entrada no es suficiente para un escarmentito, apuremos el castigo hasta que los empresarios se nieguen a dar más oportunidades... a los oportunistas.

Javier María PASCUAL

EDUARDO ORDOÑEZ

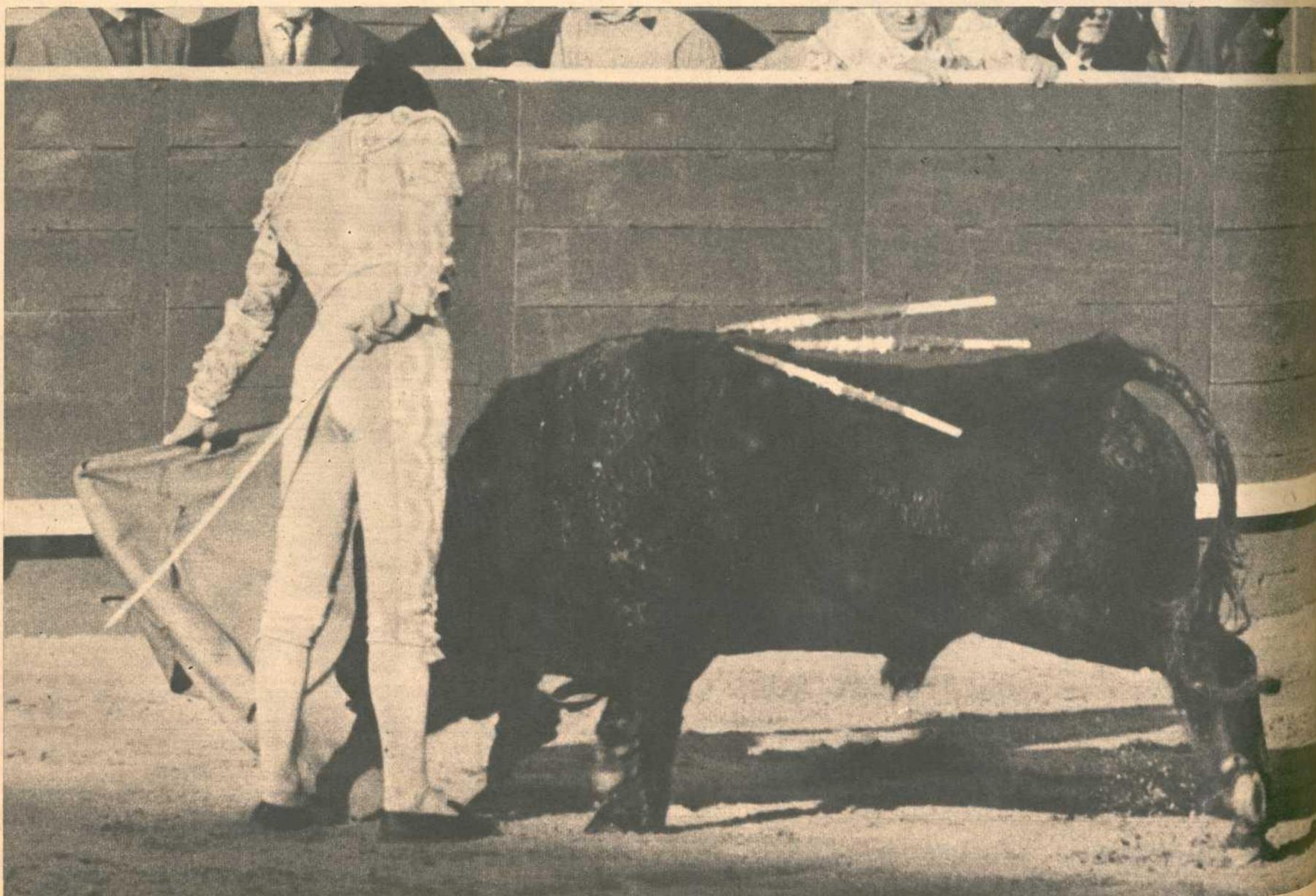


EN SU SEGUNDA ACTUACION EN
LA PLAZA DE CARABANHEL
CONFIRMA LAS EXCEPCIONALES
CONDICIONES QUE POSEE PARA
SER FIGURA DEL TOREO

EN EL PLANETA DE LOS
TOROS NO SE HABLA
HOY DE OTRA COSA!



¡DOS OREJAS EN VISTA ALEGRE!



NOTAS

Atanasio Fernández. El arte del joven novillero ha causado sensación.

INAUGURACION EN JAEN

El día 1 de marzo se inaugurará oficialmente la temporada taurina en Jaén. La terna novilleril estará compuesta por Juan Tirado, «El Pireo» y Manuel Amador, con ganado del campo andaluz.

LA TEMPORADA TAURINA EN CORDOBA

Parece ser que la temporada se inaugurará el día de San José. Para el mes de mayo tiene

ba ha pronunciado una interesante conferencia el gobernador civil de Cádiz, don Santiago Guillén Moreno, que habló sobre «El aficionado y el toro». La disertación fue muy del agrado del público.

CONFERENCIA DE PEPE SALAS

Dentro del ciclo organizado por la Peña «Los de José y Juan» ha pronunciado en el círculo de la Unión Mercantil una interesante conferencia el popular dibujante Pepe Salas. El tema desarrollado llevaba el título de «Los genios».



JAIME OSTOS, POPULAR.—El valiente matador de toros —valiente de verdad— ha recogido el premio de la popularidad, que entrega anualmente el diario «Pueblo» a las diversas figuras de las distintas especialidades de la sociedad. En la foto vemos a Jaime recogiendo el premio de manos de la marquesa de Villaverde, en presencia del señor Solís. Observamos el detalle torero del ecijano de llevar debajo del esmoquin una torerísima camisa de chorreras, de las de cuatro botones, como las de José. Muy bien, Jaime, muy bien. (Foto Rubio)



Traje de luces de «Chicuelo II». Este vestido lo debía haber usado en tierra de América cuando sufrió el mortal accidente aéreo

Mausoleo al valiente de Cuenca. El parecido con el que fue valiente torero es verdaderamente asombroso. La placidez del sueño eterno se refleja en la escultura. (Fotos López)



DE LA BODA DE CURRO GIRÓN.—Mucha expectación para la boda de Curro Girón en la Catedral de Cali (Colombia). Numeroso público esperaba a los novios, que fueron vitoreados antes y después del enlace. En la foto, el momento que la ya señora de Girón desciende del automóvil para entrar en la iglesia. (Foto Narváez)



ALFREDO DI STEFANO, PADRINO TAURINO.—El señor Sánchez Miranda, conocido apodado, ha firmado contrato con el veterano novillero colombiano Luis Campero en presencia del famoso y fabuloso jugador del Real Madrid Alfredo di Stéfano, quien al parecer apadrina al colombiano, pues les une buena amistad. (Foto Torre-mocha)



BAUTIZO DE UN NIETO DE RICARDO LUCAS.—El novillero Manolo Herrero ha apadrinado en Valencia al nieto del que también fue valiente novillero valenciano Ricardo Lucas. Nuestra enhorabuena. (Foto Cerdá)

El disertante habló de la inmortalidad de los grandes hombres. Sólo los genios son inmortales. Algunos medlores alcanzan relevantes éxitos en la vida, pero no alcanzan la gloria de la inmortalidad. Se refirió a las grandes figuras de la pintura taurina. A Goya le llama precursor; a Roberto Domingo, continuador. «Roberto —añadió— era un prodigio de agilidad y seguridad de lápiz; además su retentiva era prodigiosa.»

Concluyó refiriéndose a los genios del toreo de los siglos XIX y XX. De José dijo que era todo cerebro. «Los cerebros mueren. Sin embargo, Juan —un genio— es inmortal, porque el toreo de Belmonte era todo alma.»

El conferenciante, que fue presentado por don Edmundo González Acebal, escuchó una prolongada ovación.

BODA DE LA HIJA DE UN PICADOR.—La bella señorita Ana María Moreno, hija del picador del mismo apellido —con el que aparece en la fotografía—, ha contraído matrimonio. Felicitamos muy sinceramente a los contrayentes y al buen subalterno. (Foto Mateo)



EL MAUSOLEO DE CHICUELO II

El escultor Juan González Moreno, en su estudio de Murcia, acaba de terminar las estatuas yacentes del desafortunado matador de toros Manuel Jiménez «Chicuelo II» y de su hermano Ricardo, que, como se sabe, perecieron, en unión del picador José Díaz, en la catástrofe aérea ocurrida el día 21 de enero de 1960, cuando desde Miami volaban con dirección a Jamaica.

Juan González Moreno ha puesto en esta su última obra su categoría de gran escultor. También su entusiasmo.

—Me ha llevado mucho tiempo de estudio y trabajo. La familia puso a mi disposición todo lo que tenía del gran torero y de su hermano.

—¿Dónde lo instalará la familia?

—En el cementerio de Albacete, donde reposan los restos de los dos hermanos.

El escritor Antonio de Hoyos, también crítico de arte, ha escrito de la obra de referencia: «Ahora, cuando ha modelado dos esculturas yacentes sobre tema tan nacional como el de retener en la vida el cuerpo del torero «Chicuelo», muerto lejos del clarín que convoca a la muerte en primavera, el escultor ha vuelto a mirar por ese perfil de la belleza que da a la obra notas de eternidad. De esta forma esta bella obra de González Moreno vuelve a señalarlos, sin sorpresa, la realidad estilística del escultor, casi convencido de una manera de mirar y entender la plástica escultórica.»

GANGA

REFORMAS EN LA PLAZA DE LA LINEA

La Plaza de toros de la Línea de la Concepción, propiedad del Municipio linense, y de la que es arrendataria la empresa Belmonte, va a ser reformada. El importe del presupuesto será de unos cuatro millones de pesetas. Las obras consistirán en la construcción de una nueva enfermería y capilla. También se embellecerá la fachada de la Plaza y se instalarán nuevos servicios.

EXPOSICION TAURINA

En la sala Arteluz está exponiendo con gran éxito el pintor taurino Antonio Torres. Los óleos, guaches y apuntes tienen un estilo muy personal, que merecen ser contemplados.

ALTERNATIVA DE MANOLO HERRERO

El día 18 de marzo contraerá matrimonio el valiente novillero valenciano Manolo Herrero. Miguel Báez «Litri» será el padrino y Santiago Martín «el Viti» el testigo. A tal señor..

LOS CONTRATOS DE «EL PURI»

Mes de marzo: día 19, Puerto de Santa María; 29, Granada (Domingo de Resurrección); Valencia, sin fecha, y 31, Martos (Inauguración de la Plaza). Abril: 26, Andújar, y Alcoy, Córdoba y Jaén, sin fijar fecha. Mayo: 7, Martos (Jaén); 16, Nimes; 17, Ondara (Valencia), y 28, Córdoba (feria). Junio: 16, La Puerta (Jaén), y 21, Saint-Severt (Francia).

Están pendientes de fecha las Plazas de Málaga, Zaragoza, Sevilla y la presentación en Barcelona. El representante de «El Puri» ha celebrado en Madrid diferentes conversaciones con varias empresas, entre ellas la de la Monumental de las Ventas, con vistas a ultimar varias actuaciones en esta primera Plaza, donde sufrió tan gravísimo percance «El Puri».

MIGUEL DE LOS REYES SE ENTRENA

El exquisito artista Miguel de los Reyes, que es apoderado por un ex matador de toros, cuyo nombre daremos muy pronto, ha dirigido la tiente de varias becerras, en unión del matador de toros «Antofete», en la finca de don



UN CAMARERO TORERO.—Mucha ilusión por ser torero. Se apoda «Manolillo». Trabaja todos los días. Madruga mucho y pese a las heladas, acude todos los días al cotidiano entrenamiento antes de entrar al trabajo. Nos han hablado muy bien de él, pues acaba de tentar en casa de María Teresa Oliveira y ha gustado su estilo. Esperemos que tenga suerte, tanto como su sacrificio merece

CONFERENCIA DE DON SANTIAGO GUILLEN MORENO

En el salón de actos de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba



DON JOSE SANCHEZ MORENO HA CONTRAIDO MATRIMONIO.—En la iglesia parroquial de Cristo Rey, profusamente iluminada y exornada con claveles blancos, se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita María Dolores Tirado Moya con don José Sánchez Moreno, empresario de las Plazas de Jaén y Córdoba. Apadrinaron a los contrayentes el padre de la desposada, don Tomás Tirado Paredes, y la madre del novio, doña Rosa Moreno de Sánchez Polina. Los nuevos esposos, a los que deseamos todo género de venturas, iniciaron viaje nupcial en dirección a Palma de Mallorca y diversas poblaciones europeas, regresando después a Jaén, donde fijarán su residencia. (Foto Higinio)

PEÑAS

LOS JOVENES ORGANIZAN
CONFERENCIAS

Ha quedado ultimado el ciclo de conferencias que la Peña «Los de Hoy» organiza en estrecha colaboración con la Peña Taurina del Colegio Mayor Guadalupe. El programa es el siguiente:

Día 4 de febrero.—Salón de actos del Colegio Mayor Guadalupe, avenida de Séneca, 4: «En torno al toro», por don Luis León, jefe de los Servicios Veterinarios de la Diputación Provincial y veterinario de la Plaza de toros de las Ventas.

Día 11 de febrero.—Domicilio social de la Peña «Los de Hoy», plaza de Santa Ana, 9: «El momento actual», por don Vicente Zabala, de EL RUEDO y corresponsal del «Universal», de Méjico, en España.

Día 18 de febrero.—Colegio Mayor Guadalupe: «Ayer y hoy», por don Alvaro Arias «Don Justo», de EL RUEDO y «Hoja del Lunes».

Día 25 de febrero.—Peña «Los de Hoy»: «Dicen que dicen», por don Rafael Campos de España, crítico taurino de Radio Madrid.

Día 3 de marzo.—Colegio Mayor Guadalupe: Conferencia taurina a cargo de don José María del Rey «Selpe», crítico de «Hoja del Lunes».

Día 10 de marzo.—Domicilio social de «Los de Hoy»: Charla seguida de coloquio, por don Manuel Lozano Sevilla, crítico de Televisión, Radio Nacional y «La Vanguardia».

Día 17.—Colegio Mayor Guadalupe: «El doctor Marañón y las corridas de toros», por don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica.

Todas las conferencias empezarán a las ocho de la tarde y pueden asistir cuantos aficionados lo deseen.

CONFERENCIAS DE LA PEÑA
«EL CORDOBES», DE JEREZ

Don Rafael Ruiz está dando una serie de interesantes conferencias en el domicilio social de la Peña «El Cordobés», de Jerez de la Frontera. Las disertaciones son muy del agrado de los aficionados jerezanos, partidarios del valiente de Palma del Río.

PEÑA TAURINA «EL CORDOBES»,
DE TARRASA

La Peña Taurina «El Cordobés», de Tarrasa, ha organizado un interesante ciclo de conferencias, que ha resultado brillantísimo. Intervinieron los señores Puy Galvate, el crítico «Antequerita» y el secretario de la Peña, señor Aranda Parra. Las disertaciones fueron un éxito en la industriosa ciudad, donde se ha despertado una gran afición por los toros.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DEL CLUB
«EL CORDOBES», DE PUERTA NUEVA

Ha elegido nueva Junta directiva la Peña Taurina «El Cordobés», de Puerta Nueva, compuesta por entusiastas admiradores de Manuel Benítez. Ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, José Cuevas Ojeda; vicepresidente, Rafael Garrido Moraga; secretario, José Núñez Pérez; vicesecretario, Juan Trujillo Gutiérrez; tesorero, Mariano González Bejarano; vicesesorero, Rafael Reina Fernández; contador, Manuel Ruiz Delgado; vocales: Enrique Flores Pérez, Andrés Flores Jiménez, Esteban Almirón Berni, Jesús del Pino García, Pedro Díaz Jiménez y Antonio Blasco Gallardo.

Club Taurino de Pamplona



En la foto podemos ver a Juan Gómez y a Santiago Fortea, campeones de mus del Club Taurino de Pamplona. Los dos aficionados... aficionados al mus, o san sonrientes con los trofeos deportivos debajo de la sorprendida mirada del toro, que ve cómo evoluciona la Fiesta poco a poco...

(Foto Calleja.)

Por Don Antonio

TOREROS DE RENTA FIJA Y TOREROS DE ESPECULACION

LOS rumores de albor de temporada arman tal algarabía de nombres toreros y astronómicas cotizaciones de los mismos en la bolsa de la popularidad, que el cronista tiembla por el bolsillo de los aficionados, por el balance final de muchas empresas y por las funestas consecuencias que un desfase de precios pudiera traer, en general, a la fiesta misma.

Pero uno de los aspectos de esta cuestión nos trae con fuerza preferente. Es el caso de algunos toreros jóvenes—sus nombres están en el ánimo de todos— grandes maestros retirados en pleno poderío, que no vuelven a vestirse de luces, ¡con el bien que harían al toreo!, por purito de celos económicos. Porque se conceptúan—y no les faltan argumentos— más y mejores toreros que alguna figura de arrebatada actualidad que percibe verdaderas fortunas por actuación, y no quieren que las gacetillas del dinero venteen que ellos han toreado por cifras inferiores.

A estos admiradores, añorados, toreros, les contrariamos de nuevo el argumento de esa conocida película de la mina de oro en el Oeste. Sobre un supuesto filón áureo, un especulador forma una sociedad y vende sus acciones; estas se cotizan a precio de fábula, cada vez más caras cuanto más crecen los rumores sobre la riqueza de la veta dorada. Situación que dura hasta que llegan los expertos en minería; si el filón existe, se la estima en su valor real y las acciones se estabilizan; si es un timo, el especulador huye con el dinero de las acciones a San Francisco—si antes no lo matan los indios— y allí le castigan los buenos.

Sobre el supuesto filón de un fuerte impacto en el público se puede especular—y de hecho se especula— en el toreo. Y el torero que por sus condiciones personales (no creo que sea solamente producto de la propaganda) puede dar cima a su sueño de llevarse con prisa el máximo dinero a casa, es humano que lo haga sin que deje de movilizar ningún resorte a su alcance. Es torero de especulación y le urge resolver problemas financieros antes de que lleguen los expertos en minerías antes de que se le vea torear en la Plaza de Madrid, digamos por caso. Si de verdad hay filón de arte, la figura queda estabilizada y la bolsa le pone precio; si de verdad es torero, se le dan su dimensión y su auténtico dinero. Si no es, se apaga la bengala y ¡hasta otra!

Por el contrario hay valores—hay toreros—de renta fija. Son (sigamos con el símil) como los valores bancarios. Muy caros, sin llegar a las cifras alucinantes, pero con un rendimiento positivo en maestría, en gracia, en brillo y prestigio taurino, que les hacen permanecer con pequeñas oscilaciones siempre en cabeza de la lista, como los bancos encabezan siempre los cuadros de valores.

Y a cada cual su dinero. Sin equivocar a nadie, sin mescolanzas, sin falsas escalas de valores toreros, que bien sabidos están. De modo que fuera complejos ¡y a animarse!

Brindis al señor presidente

SALUDEMOS, sombrero en mano, al primer presidente de festejo taurino en la temporada de Madrid. Al señor presidente de Vista Alegre en la jornada del 26 de enero. Estuvo ordenancista e inflexible. Estuvo justo. Vaya para él nuestro aplauso, ya que tan a las claras hemos dedicado nuestras censuras «al que manda» cuando ha actuado por móviles personales más que de justicia.

La razón de nuestro aplauso se funda en dos hechos muy concretos: la negativa a conceder una oreja solicitada por la minoría y el ordenar los dos avisos a un diestro en el tiempo reglamentario.

Entendámonos: ninguna de estas dos cosas, en sí, nos alegran. Sería para nosotros mucho más cómodo seguir el camino del halago y escribir que la no concesión del trofeo «fue inexplicable» o que en la apreciación del paso del tiempo «se apresuró el usía». De seguro que en estos malabarismos hubiésemos encontrado abundante compañía. Pero es más sana y eficaz la verdad.

Nosotros no somos ordenancistas a ultranza. En nuestra formación jurídica concedemos un lugar de privilegio al arbitrio judicial, y hemos olvidado—¿ fuerza de saberlo— que los mil matices de la vida no caben en la rigidez de preceptos de un código o un reglamento; pero tampoco hemos dudado un solo momento de que cuando las cosas tienden a una lenidad culpable y en el toreo toman carta de naturaleza ciertas complacencias degenerativas que pasan la raya de la corruptela para entrar de lleno en el terreno de la corrupción, no hay mejor cauterio que un poco de bien orientada severidad.

Contra los trofeos logrados por efecto óptico—ya que el vuelo blanco de los pañuelos va casi siempre circundado de grupos mayoritarios que se absienten— bien va al señor presidente la cara de póquer y la retención del pañuelo. Contra las faenas desmesuradas y monótonas—por mucha charanga que las amenice— resulta de efectos admirables el clarinazo sincronizado con las agujas del reloj. Sinceramente creemos que con un poco de severidad volveríamos a recuperar muchas nociones sobre la pureza del toreo.

La actitud del señor presidente en la primera novillada madrileña la interpretamos como cumplimiento de una consigna superior; primer indicio de absoluta unanimidad de criterios en todas las Plazas y todas las ocasiones; norma recta de justicia que ha de cuajar en realidades a lo largo de toda la temporada.

Si esto no es así, si en determinados lugares y para ciertas personas los criterios varían, retiramos todo lo dicho. ¡Estaría bueno que sólo los principales fuesen objeto de una pasajera actitud depuradora! Entonces también escribiremos que la negativa de oreja fue inexplicable y los avisos sonaron acelerados. Porque nosotros defendemos la ley. Pero no la del embudo.

3 temas en el Redondel

Mientras los chaveas sepan hacer obras de ingeniería —frutos del ingenio— para ver los toros, la afición no corre peligro. Ahí tenemos a esos gavieros de la corrida, izados en la cofa de una silla sujeta al palo mayor de un inexistente bergantín que navega a velas desplegadas por el mar de la Tauromaquia. Los de atrás, en posición inestable, son todo ojos y oídos para el ruedo. Pero no falta quien mira de reojo al presentido corral, donde se agita el ganado en espera de capotazos. ¡Como uno dé un paso en falso!... (Foto Pastor.)



ESE PROBLEMA DE AFOROS...

SIN ánimo de sentar plaza de profeta, me complace afirmar que la trayectoria ascendente de la Fiesta se mantendrá en progresivo incremento durante muchos años. Y que no está lejos el día en que Madrid sienta, acuciante, urgente, el problema de la insuficiencia de los actuales aforos de sus Plazas.

Podríamos apoyar nuestra argumentación en datos sacados de la más estricta estadística, pero nos basta con aducir este documento gráfico en una Plaza rural. Para ver la corrida en el pueblo, por encima de las talanqueras, los muchachos se han ingeniado para atar a un poste las sillas —cosas improvisadas en un palo mayor que nunca navegó— y asistir a los toros en delantera de palco. Con ese caletre y esa afición no hay duda de que el porvenir taurino es expansionista. Porque, además, los españoles ya no necesitan vender el colchón para ir a los toros, como decía aquella frase tan castiza que a nosotros nos producía una tristeza infinita.

En el incesante renovar de la geografía de las Plazas de toros —cada año importantes renovaciones que este año afectan, sobre todo, al histórico ruedo cordobés— ha de llegarle su momento a Madrid. Y será buena política de previsión anticipada la de ir en busca de soluciones, de ideas inspiradoras de lo que conviene hacer para que la Plaza —o las Plazas— de Madrid estén de acuerdo con los tiempos inminentes.

Si buscamos una solución popular —es decir, que haga compatibles los grandes carteles con los precios discretos—, es fácil caer en el supermonumentalismo. La simplicidad de la aritmética afirma que los grandes presupuestos se absorben más económicamente en los grandes aforos; mas no todo en el toreo es matemática; y del mismo modo que no caben los lances del ruedo en los tratados de geometría, tampoco se resuelven los problemas de los aficionados únicamente con los tratados de contabilidad.

El paso de la Plaza provinciana de la calle de Alcalá a la Monumental de las Ventas se hizo con relativa facilidad; el fenómeno característico fue que, a mayor aforo, menos influencia de la afición; pero incluso ese riesgo fue superado y el ruedo madrileño conserva su fama de inteligente en todo el mundo taurino.

En una Plaza de estructura moderna y extramunicipal, el riesgo se acrecería en proporciones tan colosales, que acabaría por ser invencible. No se aduzca el ejemplo de los estadios deportivos y los palacios de deportes. El toreo, sobre todo en esa esencia del bello tercio en que el torero queda solo frente al toro, hay que degustarlo en una cercanía, en una intimidad que no precisa el deporte.

Por eso, frente a un hipotético futuro, votamos antes por dos Plazas competitivas que por un catedralón. Al menos, por ahora.

EL SEÑOR LUCIO, DECANO DE LOS MAYORALES

Con los ojos entornados de los que han visto mucho mundo. El mayoral espera que rompa el sol para vestirse de corto y llevar corridas por esas plazas de Dios

Cincuenta años cuidando toros de la misma ganadería



Desde su rincón «sagrao» de patriarca campero, hace historia de los recuerdos, de las peripecias: «Cuando silban, agachar la cabeza y quieto»

Dos momentos de su vida: ¡Aquella corrida de Plasencia! Saludando entre «Manolete», Pepe Luis y Arruza... y rodeado de las presidentas de Bilbao. ¡Tan tieso!



EN Salamanca lo conoce todo el mundo, y en España entera, ¡y hasta en Francia! Pocos servidores del campo habrán alcanzado la popularidad de este abuelillo socarrón. Y muy pocos han podido permitirse la libertad de viajar «a su aire» y acercarse a la capital para tomar unas copas donde le caiga a pelo. Porque el amo sabe que el mayoral deja atendido lo que anda por su mano.

Sin embargo, este invierno se le ha visto poco por Salamanca. Lo he buscado por esas tabernas del Pozo Amarillo, donde está siempre dándole al tinto y a la conversación, pero no hubo forma de dar con él. El señor Lucio está en «Terrubias», porque ahora todos los cuidados son pocos: No hubo otoñada. Las vacas no tienen donde echar boca en este invierno interminable y el mayoral ha colgado su traje corto para ceñirse la dura ropa del trabajo. Porque aunque la gente piense lo contrario, estos hombres visten como son cuando dejan de ser lo que son. El sombrero ancho y el chaquetón de lujo es para figurar cuando se va con las corridas o cuando llega al tentadero. El resto del tiempo hay que agarrarse a la pelliza, el pantalón de pana y la visera montaraz.

Es como un ministro de Asuntos Exteriores

Mientras el Alfa Romeo — ¡buen coche para un soltero! — de don Manuel

Sánchez Cobaleda va rompiendo la niebla que nos separa de la dehesa, el ganadero charla con esa sinceridad que hablan los hombres cuando quieren que se les comprenda: «¿Por qué la prensa nos critica de esa manera?» A fin de cuentas el ganadero no tiene más remedio que sujetarse a las exigencias de los que gobiernan todo esto. No hacemos más que adaptar los toros a los hombres de hoy. Si los criáramos como los piden los aficionados, ¿quién los iba a torear?» Y para confirmarlo nombra cuatro o cinco ganaderías que todos conocemos por su prestigio, pero que no son buen negocio porque los toreros le hacen ascos. «Y encima, con eso de los kilos, nos han hecho polvo, porque tenemos que cebarlos, cosa que a ciertas divisas les perjudica notablemente, dando en la Plaza un juego distinto a las características que las han definido.»

Las pocas encinas que se ven por el camino no dejan ver el color verde ceniza de las ramas. Están blancas de la helada, como los cardos borriqueros, única planta inútil, que da un triste perfil a estos valles pelados. Las ovejas y las vacas se agolpan en las porteras esperando la hora de la paja de trigo o la garrofada, con las que van tirando hasta que cante el cuco y reventen los baldíos. ¡Hay que tener mucho temple y mucha sabiduría para ser ganadero en estas tierras! Para que no se caigan las reses a sembrerazos cuando el campo cierra la despensa.

El amo Manolo habla de su dependencia. Del tío Curro, otro mayoral





que tiene en la finca de Castillejos, listo como él solo y con una «mano» para el ganado como no hay otro, porque sabe todo lo que hay que saber. «Pero este Lucio me hace un papel algo serio cuando va con las corridas. ¡Como lo conoce tanta gente! Tenías que verlo este verano bailando en el Cristina, de San Sebastián, con lo mejorcito de allí... Es algo así como un ministro de asuntos exteriores...

«¡Pero si estoy muy mal jateao!»

Al llegar a la portera encajada con el hierro de la casa pintado en negro, aparece el mayoral vivaracho y menudo, abriendo las anjarillas encajadas también del carámbano navideño. Trae un burro del rabel, con cuatro cántaras de barro en las aguaderas. Nada más lejos de esa estampa pinturera del mayoral que nos enseña el cine y las revistas a todo color.

Se acerca al coche sin servilismo, sin el «señorito» y el «paripé» tan frecuente en los criados, que luego dicen pesetas cuando no los oye el que les da de comer. Lucio y Manolo hablan como dos amigos. Es más, he notado en el amo un respeto a los muchos años del mayoral: «Prepárese usted y quite de ahí ese burro, que van a retratarlo para que lo vean las madrileñas.»

Y cuando el señor Lucio barrunta que sus amigos pueden sorprenderle así con la ropa de gañán, protesta: «¡Pero si estoy muy mal "jateao" y encima sin sombrero!»

Y es que esto del «jato» tiene mucha importancia para los hombres del campo. Mientras están allí, da lo mismo. Basta con hacer el «remudo» (camiseta, calzoncillos y calcetines) cada quince días y la barba cada ocho. Pero habiendo visita no los veréis más diligentes sacando del arca lo mejor que tienen.

Y nuestro hombre se pone más tieso que nadie cuando se echa al hombro el chaquetón canela con los remates negros y el forro de seda roja.

Ahora está vendido porque no lleva más atributos del cargo que los botos y la faja de lana sujetando sus añosos riñones.

Fidelidad

Transcribo literalmente el principio de una especie de memorias que tiene escritas en una libreta de pastas coloradas: «Nací en Colmenar Viejo hace ya setenta y cuatro años. Allí se criaban entonces toros de tanto abolenjo que todavía lo recuerdan muchos aficionados. Por eso cuando don José Vega fundó la ganadería con vacas de Veragua y sementales de Santa Coloma, en el año 1910, entré en ella a prestar servicios de cabestrero siendo un mozalbete, puesto en el que estuve hasta 1912, en que pasé con el mismo empleo a la desaparecida Plaza de la Carretera de Aragón hasta el año 1914, que los hermanos Villar compraron la ganadería de don José Vega. Y con

ellos me fui hasta 1928, en que fue vendida a don Arturo Sánchez, siguiendo ya siempre en esta casa, donde he gozado de los mayores aprecio por parte de todos.

»Al fallecer don Arturo y hacerse la partición de la herencia, le tocó esta finca a don Manuel Sánchez Cobaleda, al que quiero como un hermano y con el que pienso jubilarme cuando me llegue la hora.

»De "mis" toros, como dicen muchos, no tengo nada que decir. Los éxitos de esta ganadería son muchos y los fracasos escasos, aunque no cabe negarlos, porque en todos los pucheros sale algún garbanzo negro. Mi mayor orgullo es tener la misma antigüedad como mayoral que la ganadería para la que trabajo.

Si me tocan las palmas al cuarto toro, ¡no salgo!

Estamos en la cocina, donde hacen la vida estos hombres. Una cocina desahogada, con el techo de barda, repleto de chorizos y morcillas que se «curan al humo» antes de meterlas en la tinaja. Una mesa con faldones para jugar a la brisca en los seranos de la invernada. Y un escaño charro, al cobijo de la campana de la chimenea, para «aparranarse» a la lumbre y leer los «papeles» que de tarde en tarde llegan de Salamanca. El vicio del «papel» ha sido hasta que llegaron los transistores como el tabaco de los pastores y vaqueros que tuvieron la suerte de ir a la escuela de pequeños.

En todas estas casas hay un rincón «sagrao» que no lo ocupa más que el jefe de la familia. Al amo Manolo le han sacado un sillón de mimbre que tienen en la sala. Desde su rincón patriarcal el señor Lucio va contándonos cosas sin dejar de mirar una faria, que viene a ser como el incienso taurino de la conversación.

«Mire usted, lo más trabajoso que yo encuentro en todo esto es desahijar, porque hay vacas que no sueltan la cria y hace falta darles mucho «caballazo». Sufro mucho, porque es un martirio para el ganado. Pero no hay más remedio.»

—¿Y lo que más le gusta?

—Andar de «aparte». Bregar con los toros y llevar las corridas.

—¿Cuál fue su torero?

—¡He visto tantos! Empezó cuando Belmonte era novillero. Fui con la novillada a Barcelona siendo cabestrero de la Plaza de Madrid, cuando eran empresarios Mosquera y Retana. Aquel día Belmonte estuvo extraordinario, y desde entonces no he visto torero mejor. ¡Claro que el pobre José tampoco era «manco»! Por el cubo del vino iba yo con una tropa de toros cuando me enteré de lo de Talavera. ¡Parecía hasta mentira! Luego, Marcial y Márquez han sido como de casa. «Manolete», Arruza y Pepe Luis me dejaron muchos recuerdos. ¡Pobre Manolo!

—¿Qué hace cuando silban a los toros?

—Agachar la cabecita y quieto. Pero

Con la naturalidad que se recibe a un amigo, así sale el señor Lucio a esperar al amo

llevo tantísimos años en esto y tengo tantos amigos, que nadie se mete conmigo. Hay veces que me han silbado sin silbarme a mí. Le explicaré por qué. Como siempre ando de corto por el callejón, aunque la corrida no sea de casa, si hay bronca me la llevo de momento porque piensan que soy el mayoral. Me acuerdo de una tarde en Barcelona...

—¿Le gustan las palmas?

—Como soy perro viejo, si me tocan las palmas en el cuarto no me atrevo a salir... ¡Porque faltan dos! He visto tantas cosas en esta vida...

La soldada

Sería imposible dejar escrito todo lo que me ha contado el decano de los mayorales en poco más de una hora. Tan sólo una vez ha sufrido un accidente en este peligroso oficio que tantas veces se paga con la vida. Una vez, echándole de comer a dos toros que tenían aparte, uno de ellos le tiró un viaje, y cuando ya lo tenía en el suelo le hizo el quite un perro que le habían regalado en San Sebastián el verano anterior. «Era un policía alemán, que me salvó la vida, porque tal como se puso el toro aquel día me hubiera asesinado.»

—¿Entonces le hacen regalos?

—Muchos. Los del Club Taurino de Bilbao me quieren una barbaridad. Llevo veinte años sirviéndole el festival del 2 de julio. Me regalaron un alfiler de oro con el escudo del club, y el otro día, encerrando en Extremadura, se me perdió. ¡Tengo un disgusto!

Y ahora vamos a pasar a un tema que conocen muy poco los aficionados del asfalto. Porque en el asfalto se habla a cada paso del problema social, de la subida de sueldos y del nivel de vida. En el campo siguen ganando lo mismo que hace veinte o treinta años, y los ajustes se renuevan el día de San Pedro, con ligerísimas modificaciones. El pastor que tenía treinta ovejas de excusa en el año 1929, sigue con las treinta ovejas, que cubren hoy sus necesidades exactamente igual que entonces. Raras veces estos ganaderos y gañanes llevan problemas a la Magistratura del Trabajo. El contrato entre el amo y el criado está hecho sin ajustarse a ninguna ley escrita, sino con un amplio sentido de comprensión y responsabilidad. «¡Bueno, como no hemos hablado nada, seguiremos igual de San Pedro p'alante!» Y ahí se acabó la cuestión.

El señor Lucio me detalla lo que en términos camperos se llama la «soldá». «Llevo diez vacas de excusa y la recría. Seis ovejas. Doce fanegas de trigo. Un cebón. Catorce mil reales en dinero. Patatas y demás. Luego las gratificaciones por corrida que sacamos.»

Las vacas, las ovejas y el cebón no quiere decir que cada año el amo le entregue este número. Esas cabezas son propiedad del empleado cuando entra a servir y están libre de pastos con el ganado de la finca.

Tal vez os extrañe que el sueldo en dinero no llegue a las cinco mil pesetas anuales, pero si os paráis a hacer cuentas entre vacas, ovejas y cebón,

sale el señor Lucio por cerca de veinte mil duros, que el amo paga sin abrir la cartera, con los pastos y las bellotas de la dehesa.

¡Aquella corrida de Plasencia!

El portal (lo que ahora llaman *hall*) está lleno de carteles viejos y recuerdos de sus viajes. Hay una fotografía donde aparece el señor Lucio saludando entre «Manolete», Pepe Luis y Arruza. «Fue la célebre corrida de Plasencia, el 9 de junio de 1945. Vino medio Madrid a verla. Cortaron doce orejas y dos rabos. Entonces no dábamos abasto toros para estos tres toreros. Cuando se agotaba la camada, "Manolete" me decía: "Lucio, tienes que pintarme una corrida como sea..."»

«Pues cállate la de Valladolid... ¡Aquello fue la carambola del siglo! Marcial, Vicente Barrera, La Serna y Domingo Ortega cortaron 16 orejas, ocho rabos y además una pata La Serna. El pobre don Eduardo Pagés no quería saludar porque estaba de luto y yo lo saqué a empujones.»

¡A ese La Serna le he visto cada cosa! Hace treinta años estaba anunciado en Pamplona con Ortega mano a mano. Llegó la hora de la corrida y no aparecía. La gente pensó que se había ido a Francia por no verle las barbas al «paletó». Pero Pablo Choperá (que entonces estaba empezando a ganar dinero) se fue a buscarlo al hotel. Y allí estaba, a medio vestir, dando pases con una toalla. Choperá se puso furioso. «¡No me des voces!» —contestó La Serna—, que esta tarde acabo yo con Ortega! Figúrate qué disparate. La gente estaba entonces loca con el de Borox. Bueno, pues Victoriano ¡se montó encima!

Abnegación

«"Diendo" a Francia una vez, por el camino estalló el Movimiento, y encontramos cerrada la frontera de Irún. Los chóferes de Choperá se tiraron al agua y pasaron a Francia.» Pero el señor Lucio no se movió de allí, y dos días estuvo junto a los toros hasta que la empresa de Dax vino a reclamar la corrida. «Luego estuve siete meses en Dax, porque no llegaban los toreros, y como para mí no había más obligación que cuidar de los toros, ¡a esperar!»

Queda así definido el recio sentido del deber que tiene este hombre. Su vida no conoce más horizontes que las puestas de sol y los corrales de las plazas. Siempre el toro por medio.

Fiel a sí mismo, querido por todos, conversador y ocurrente, siente orgullo del oficio: «Mi hijo Aniceto también es mayoral, y si Dios quiere, los nietos lo serán también...»

Por eso, al quedarnos solos, dice el ganadero: «Lo malo será a la hora de reemplazarlo..., porque gente de ésta ya no se cría...»

ALFONSO NAVALON

EL PRESIDENTE DE
LA ASOCIACION
DE CRITICOS
TAURINOS
FRANCESES DEFINE
SU PROGRAMA:
«NUESTRO PAPEL
NO ES DENIGRAR,
SINO ILUSTRAR,
A LOS LECTORES
Y AYUDAR A
NUESTRAS
EMPRESAS PARA
QUE LAS CORRIDAS
SEAN LEALES
Y SINCERAS»

FERNAND LAPEYRERE:

ESTRECHA COLABORACION CON LOS CRITICOS ESPAÑOLES



«Don Fernando»,
en su despacho,
en medio de
sus libros
taurinos y sus fichas

HACE ya dos años que existe en Francia una Asociación de críticos taurinos, y su presidente desde su fundación es M. Fernand Lapeyrère, cuyo apoyo profesional es «Don Fernando».

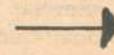
«Don Fernando» es, ante todo, un hombre ponderado, metódico y perfectamente organizado, que mantiene en el cumplimiento de su tarea periodística toda la seriedad que se le reconoce en el ejercicio de su profesión (ingeniero electricista, cabeza de una importante empresa).

Por esta razón posee de cada torero (matador o novillero) y de cada ganadería una ficha de anotaciones muy detallada y minuciosamente puesta al día. Esta documentación no deja de provocar el asombro de los que tienen ocasión de admirarla, como un crítico español que exclamó ante tal lujo de precisiones: «“Don Fernando”, ¡qué organización!»

Pero sería un error imaginar al presidente Lapeyrère como un hombre grave y austero. Por el contrario, es afable, alegre, siempre de buen humor, lleno de esta alegría meridional que hace, de salida, simpática a la gente. Responde de muy buena gana a las preguntas que le hacemos.

—«Don Fernando», a fin de situarle mejor, algunas palabras sobre sus orígenes.

—Yo nací cuando este siglo tenía tres años, en Arles la Romana, a algunos metros del teatro antiguo y de su célebre circo. Desde muy niño comencé a jugar alrededor de estas viejas piedras y a escuchar el lenguaje eterno de sus re-



Ficha individual de cada ganadería.

Al dorso de la ficha figuran los toros célebres de la misma y la producción, año por año, de toros y novillos lidiados

SR. CONDE
DE LA CORTE

ANTIGÜEDAD:
1 DE MAYO DE 1928.



El arrogante ejemplar de la ganadería del conde de la Corte



Estremillero, número 163, de la vacada del conde de la Corte. Toro de lidada, premiado con la vuelta al ruedo, en la Plaza de Madrid, el día 12 de octubre de 1952

Texto:

MONOSABIO

Fotos:

Colección

«Don FERNANDO»

cuerdos... Un abuelo aficionado guió mis primeros pasos entre las costumbres arlesianas y los prestigiosos desfiles de los toreros de antaño. Mi primera corrida fue aquella en que Fuentes se despedía de la afición francesa, y en mi imaginación de niño no he conservado más que el cartel rojo y oro que guardé mucho tiempo en mi cuarto de vacaciones. Mi padre era gascón, de Vic Fezensac, y mi familia fue a instalarse definitivamente en Béziers: tres ciudades taurinas, como puede usted ver.

—Que fueron, sin duda, las de sus primeros pasos en el toreo.

—En efecto; mi primera afición se contentó con las corridas de Arles, Nîmes y Béziers, y después Vic Fezensac, porque no había penetrado aún en el misterio que me atraía, me dejaba decepcionado con frecuencia y volvía a captarme otra vez...

—Pasemos al segundo período de esta vida de aficionado, la de la edad madura, si me permite esta expresión.

—Después de ocho años de guerras e interrupciones volví más aficionado que nunca y entré en el año 1947 en la Agencia France-Press, de la que soy desde entonces corresponsal para el Sud-Oeste, de Toulouse a Marsella.

La amistad que me unía a Jean Cavallès «Perdigón» me llevó al Secretariado General de la Federación Taurina Francesa, de la que él era entonces presidente.

En los primeros años de este retorno pasé dos veces la frontera española con otro amigo y gran aficionado: «Don Sincero». La primera vez fue clandestinamente, antes de que la frontera se abriese; queríamos ver, costase lo que costase, al gran «Manolete», y asistimos el 16 de agosto de 1947 a la famosa corrida de San Sebastián. Poco nos importaba pagar por una modesta grada diez veces su valor; «Manolete» estaba allí, soberano y gran señor del ruedo. Nosotros parecíamos impulsados por un funesto presentimiento: doce días después estaba en Linares... Yo contaré un día esta aventura. Nosotros éramos periodistas franceses guiados por nuestro amigo y decano «Don Severo». Fue una corrida maravillosa, y Luis Miguel, el joven rival de «Manolete», le provocó aquel día, ante 13.000 espectadores, a un duelo apasionado, en el curso del cual manoleteístas y miguelistas se enfrentaron con cólera.

—¿Y su segunda expedición?

—Después de la muerte de «Manolete», y abierta ya la frontera, fuimos «Don Sincero» y yo a la Feria de Sevilla, que celebraba su centenario. Marcel Dangou y el solícito macareno se encargaron de nosotros y guiaron nuestro destino tan felizmente, que conseguimos unas barreras providenciales y un alojamiento confortable y no menos providencial. No había aquel año turistas en Sevilla, y hablar francés en la famosa calle de las Sierpes se notaba mucho.

—Su primer contacto con la capital fue caracterizado, si la memoria no me falla, por un incidente poco banal.

—En efecto; mi primer San Isidro, en 1949, fue muy movido. Un viejo amigo de Béziers, bien conocido de los madrileños, Maurice Maigne, me había conseguido un precioso abono, que me fue robado en el «Metro» el primer día. Entonces intervino el admirable «Don Enrique», que me permitió recuperar mis derechos sobre las localidades robadas. De acuerdo con la empresa, todos los días entraba en las Ventas acompañado del jefe de personal, que me guiaba hasta el tendido 10. Allí un policía me protegía y arreglaba mi litigioso abono. Todas las veces los poseedores de los billetes que

me habían sido robados reconocían haberlos comprado en la calle. Yo me quedaba en mi sitio y mi comprador asistía a la corrida de pie, al lado del vomitorio. Era ya conocido de todo el tendido, que me llamaban «el señor de la barrera 39». No hace falta decir que «Don Enrique» es considerado por mí como un bienhechor.

Aquel año había ido a Madrid para iniciar los difíciles pasos cerca del Sindicato del Espectáculo español (ganaderos y toreros) para la aplicación en Francia del Reglamento español, protección deseada para nuestra corrida. Como usted ha dicho ya en el curso de otra entrevista, mi amigo Philippe Rodet, con su fe y gran afición, nos dio el éxito y obtuvo preciosos y resonantes resultados.

—Y desde este año, ¿ha vuelto todas las veces a Madrid para su Feria?

—Sí, he sido siempre fiel a San Isidro, y la primera Plaza del mundo me permite preciosos reportajes. Incluso en sus años difíciles, Madrid constituye siempre un tema muy interesante de estudio, y cada uno de nosotros tiene siempre que aprender, como usted sabe, querido «Monosabio», que es uno de los fieles discípulos de nuestro Montaigne y de su eterno «¿Qué sé yo?»

—¿Cuántas corridas ve cada temporada?

—Desde hace diecisiete años asisto a unas sesenta corridas anuales, que fueron setenta y dos en 1950. En los primeros años, Valencia, Sevilla, Madrid, Barcelona, Zaragoza, me recibían por entonces en sus ferias para las crónicas a mi periódico «Le Midi Libre». Algunos suplementos, y de vez en cuando San Sebastián y Vitoria completaban mi bagaje francés y español. Porque en Francia doy siempre desde el Sud-Oeste los telegramas de France-Press y, bajo la dirección de mi amigo «Paco Tolosa» los de «L'Equipe». En España, el querido Claude Popelin me permite asistir a numerosas tientas, que hacen nuestras delicias, y en las que la cortesía, la amistad y la magnificencia españolas nos llenan siempre de confusión y admiración.

Desde hace algunos años he comprendido la importancia de los tres «grandes clásicos»: Sevilla, Madrid y Bilbao, y mis lectores de «Le Midi Libre» encuentran en ese gran eje de las sucesivas ferias la nota española indispensable para la apreciación exacta de los toros y de los toreros de una temporada. Es el complemento necesario de mi crónica semanal «Oros y Luces».

—¿«Oros y Luces»? Es un título muy querido de usted.

—Sí; es el recuerdo de la revista que fundó en 1951 el gran aficionado francés Jean Richard Ducros. Muy amistosamente, me había encargado de la jefatura de redacción. Por supuesto, era ayudado por mis inseparables amigos de Béziers, «Perdigón» y «Don Sincero», Claude Popelin y «Don Enrique». Pero, ¡ay!, que el precio de coste de esta magnífica revista, que su creador había querido suntuosa, sobre papel couché, nos obligó a suspenderla después de veinticuatro números y a pesar de nuestros 480 suscriptores repartidos en distintos países. Sin publicidad, que nosotros no habíamos querido buscar, tuvimos que renunciar.

—Pero vengamos al objeto principal de esta entrevista: la unión de los periodistas taurinos. ¿Quiere recordar cuándo y cómo se realizó?

—En 1962; los críticos franceses, aplaudiendo una idea de «Calendau», el romántico crítico del «Meridional», fundaron la Asociación de los Críticos Franceses y me hicieron el honor de confiarme su presidencia.

—¿El fin de esta Asociación?

—Su fin es agrupar a los críticos taurinos franceses en activo y permitirles coordinar su acción para defensa de la corrida, de sus principios y reglamentación, todo dentro del mejor espíritu de solidaridad. El 96 por 100 de

Esta es una de las fichas que utiliza monsieur Lapeyrère en su labor crítica. Es la correspondiente a Antonio Ordóñez. Al dorso figuran datos de corridas notables, heridas y otros detalles de interés para la historia del diestro



NÉ le 16 FEVRIER 1932 à RONDA
 Origines 1942 Tolosa avec Aparicio et Estu
 1^{re} novillada piquée
 Présentation à MADRID le 6/10 1949. Toros ARRANZ (3) 235^K
 avec Salas et PIMENTEL A. Salas 17 MEUF
 Résultat pas de piques (aucun) 1 BAFANETOS
 ALTERNATIVE à MADRID le 28 JUIN 1951
 Toros de Yde GALACHE (sol) par APARICIO (1000)
 Témoin LITRI (1000) Résultat (AUNE et Salas)
 Confirmative le 28 JUIN 1951 Résultat Applaudis et Silence
 Toros de Yde GALACHE par APARICIO (1000)

Années	Corridos	Classem.	Observations	Années	Corridos	Classem.	Observations
1943	2		novilladas (2 a Y. Salas)	1959	52	5 ^e	
1944	65		" presentación novillada 25.490 piques	1960	56	4 ^e	
1950	46		"	1961	61	4 ^e	
1951	13		"	1962	54	5 ^e	" mauvaise année SE RETIRE pour la cocha à Lima le 10/62
1951	111	6 ^e	arrides alternatives	19			
1952	74	1 ^e		19			
1953	47	11		19			
1954	49			19			
1955	4			19			
1956	65			19			
1957	128	5 ^e		19			

Una de las cubiertas que publicó la revista «Oros y Luces», de la que «Don Fernando» era redactor-jefe

Modelo de ficha de ganaderías que lidian en Madrid con detalle del juego de los toros corridos en la capital. Desde el año 1949 son juzgados en estas fichas todos los toros que han pisado el ruedo de las Ventas

FERNANDEZ IGLESIAS (don Atanasio).

Generalísimo. 40. Telét. 1494. SA-LAMANCA.—Teléfono 2. FUENTE DE SAN ESTEBAN.
 Divisa: Verde y encarnada.
 Señal: Muesca en ambas orejas, los machos; despuntadas ambas orejas, las hembras.
 Antigüedad: 10 julio 1864.
 Procedencia: Bernabé Cobaleda aumentada con reses del conde de la Corte.

15 JUN 1952	petits et inégaux	
26 AVRIL 1953	Braves et nobles	
16 MAI 1956	2 maîtres, 3 maîtres, 1 sup ² (S. Indu)	
8 JUL 1956	Beaux, 3 Braves, 1 reg, 1 m	1 remplaç
12 JUL 1956	2 Br, 2 reg, 2 maîtres	
11 MAI 1957	3 réguliers, 3 remplaç	
9 MARS 1958	6 grands et faibles	
22 MAI 1958	5 de Grammy Juste	Clasificación de Chacabdo
	2 de S. Indu	
24 MAI 1958	4 petits maîtres	
14 MAI 1959	1 Bon, 5 Braves	(S. Indu)
17 MAI 1960	2 Supérieurs, 1 reg (Plum)	apigle 3 ^e S. Indu
20 MAI 1960	1 solero, regular	S. Indu
19 MAI 1961	Braves, 2 supérieurs	candidate au Prix
25 MAI 1962	3 supérieurs, 2 sol. 1 Trésorier	Prix SAN ISIDRO

los críticos franceses forman parte de nuestra Agrupación y tenemos una sección reservada a nuestros amigos y compañeros extranjeros que trabajan para agencias o periódicos taurinos franceses.

—¿Cuál es su objetivo principal?

—El objetivo de la Asociación es permitir que la crítica taurina se ejerza en Francia libremente, con tacto y firmeza. Nosotros no queremos erigirnos en tribunal, porque nuestro papel no es el de denigrar, sino el de esclarecer. En todos estos objetivos hemos querido conservar el contacto amistoso con las empresas francesas y ofrecerles nuestro apoyo moral en las dificultades que puedan encontrar para la organización de las corridas. Pensamos que nuestra colaboración debe ayudarles a resistir mejor esas exigencias de las que se quejan tan a menudo y nosotros aportamos a ello el mayor espíritu de comprensión. Sabemos que ése es el verdadero papel de la crítica y el verdadero camino que debe conducir a respetar al público francés, amigo de la corrida leal y sincera, que le gusta apasionadamente.

—Evidentemente, no es posible obtener resultados rápidos y espectaculares en este campo. ¿Puede, sin embargo, hablar ya de éxitos?

—Ya hemos sido animados por ellos en nuestro camino y se han producido resultados que lo prueban. El «toro» ha vuelto a nuestros ruedos y por todas partes hemos registrado una profunda satisfacción por esta novedad.

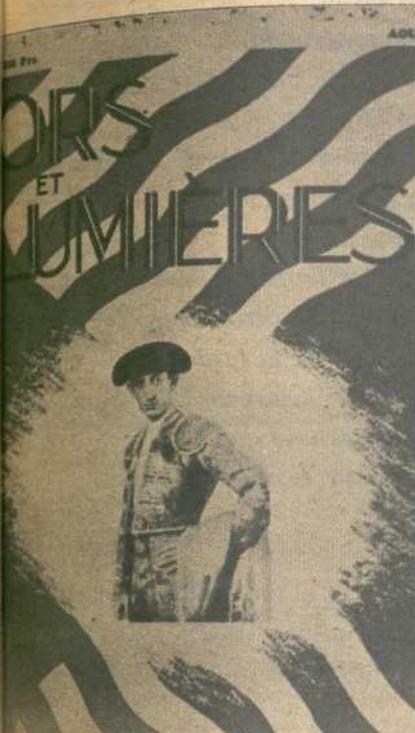
Algunos toreros nos han demostrado que estiman a esta afición francesa y que no se contentan con proclamarla, muy gentilmente por otra parte, como «inteligente y enterada».

Nuestra afición tiene de bueno el estar compuesta en su mayoría por neófitos entusiastas, aunque poco conocedores, pero no por eso dejan de tener un profundo instinto de la realidad.

He aquí lo que mis camaradas quieren decir por mi boca a los aficionados españoles, y permítame terminar con este deseo: nuestra modesta ambición es que nuestra voz sea oída y respetada entre nuestros amigos españoles como son las voces de sus críticos; ya «Paco Tolosa» y usted mismo, querido «Monosabio», han conseguido público para las crónicas de nuestras corridas francesas. Mi gran deseo sería que este público se ampliase y que nuestros dos países, ya tan cercanos por sus afinidades y su cultura, se uniesen todavía más por la voz de sus críticos y su prensa taurina.

—¿Espera, pues, mantener relaciones estrechas con los críticos españoles?

—Ciertamente. Tanto más cuanto que muchos periodistas franceses han entablado lazos amistosos con algunos compañeros del ultra Pirineo, y todos veremos con placer estrecharse estos lazos. Así, gracias a este intercambio, podremos servir mejor la causa de la verdad, que es la de esta corrida, a la que nosotros queremos apasionadamente desde hace más de medio siglo.



REPETIDAS veces hemos hecho una ferviente llamada a los poetas españoles para que busquen su inspiración en el mundo del toreo, lleno de poderosos personajes, concretos motivos, etéreos lances, garbosos donaires, trágicos acentos. Hemos sido duros con la actual generación de poetas para incitarlos a un placer inspirado y creador. Por eso es sabroso deber el de abrir nuestras páginas a versos nuevos.

«Sangre discutida», de Francisco Toledano, es el volumen primero de la colección de poemas «Hombres y Caminos», que lanza su mensaje a impulso del «Grupo Atalaya de Poesía», de Jerez. Nuestro elogio está hecho con su publicación. Su crítica corresponde a ustedes, amigos lectores, después de saborearlo.

TODO estaba parado cuando tú apareciste.
 La sangre de los toros nevaba en las dehesas.
 Todo estaba en silencio, en reposo de olvido,
 en espera de todo, cuando tú apareciste.
 Los cánones saltaron astillados de tiempo,
 y un viento enfebrecido se adueñó de las plazas.
 Era el tiempo esperado, el clarín de pelea:
 la furia, el arrebato, el acaloro,
 el champán fermentado de la orgía.
 La avenida de lava no respeta
 la línea sapiencial de la costumbre.
 Ahí viene el contagio, el rompeolas,
 el tremor de las gentes, el inquieto.
 Todo sufre trastorno en tu presencia.
 Todo cambia, y se agita, y se conmueve.
 Un millón de glóbulos levanta nerviosismos,
 y pone el pecho ardiente y ronca la garganta.
 El viento se detiene, se despierta la angustia,
 y estalla en el termómetro la fiebre de las venas.
 Todo queda en silencio, todo queda olvidado.
 En medio de la arena, tu figura avanzada.
 En medio de la arena, las dagas de la muerte.
 Todo queda parado, todo aguarda en respiro.
 Los cuernos de esa furia te rozan el aliento.
 Todo es una estatua; todo, una inminencia,
 un embalse de llanto, de fuego sangrante.
 La vida se ha resuelto en un bronce de luto:
 la rabia horizontal y tu estatura.
 Sigue el silencio atando las palabras,
 poniendo los latidos a ritmo de lebreles.
 Todo vibra en acecho, en codicia de algo.
 Todo busca ese juego, ese baile ceñido,
 ese beso de púrpura en cuchillos agudos.

francisco toledano



**SANGRE
 DISCUTIDA**

No te importa el olfato de la sangre.
 No te importa el momento que esa mole
 reserva para darte el escarmiento.
 No te importa el mugido que prepara,
 cuando enseñe banderas de victoria.
 No te importa el proyecto que madura
 entre el Este y el Oeste de sus guardas.

*Cogiendo por sorpresa ese fantasma,
 dormiré yo esta noche en las dehesas.
 Sorprendiendo de pronto a ese esperpento,
 borraré de mis ojos esta burla,
 esta imagen borrosa que se agranda,
 que me ordena, y me achica, y me somete.
 Acabaré de un golpe con la moja.
 El oro de tu cuerpo danzará en mi cabeza.
 Me pasearé de cuerno a cuerno su piltrafa,
 haciendo garabatos con las nubes.
 Levantado en el triunfo, seré la gloria misma,
 el héroe de mi raza, la puerta de otro tiempo.
 Seré la negra noche en medio de la tarde,
 el sol anochecido en medio de la arena.
 Aguarda unos instantes, espérame que ate
 los cabos desatados, y aguanta, si es que puedes,
 la furia de las olas.*

No te importa el envite de las aguas.
 No te importan los brazos fantasmales,
 ni las corvas defensas de la bestia.
 No; toparán con el aire tus arrestos.
 La tromba de tus nervios darán en el engaño.
 Se rendirán tus velas vanidosas.
 Y el temporal de sangre que te empuja
 terminará, humillado, en los capotes.
 Ventrás hasta mis pies, toro embrujado.
 Ventrás hasta mis pies a suplicarme
 clemencia por tus negros desafueros;
 perdón por los cristales que rompiste
 en el vidrio fogoso de la tarde.
 Ventrás hasta mis pies, a mis dominios,
 a escuchar la sentencia del acero.
 Te mandaré al destino de la sombra,
 al país enlutado del mantillo.
 No volverás al sueño de la yerba.
 Los pastos que rumiabas, serán de los erales
 El aire que aspirabas, será del eucalipto.
 Ya no serás espanto del crepúsculo,
 ni encelarás los vientres de las hembras.
 Otras semillas darán su resultado.
 Despidete del aire, despidete del agua.
 Dale tu adiós al sol que nos asiste.
 Saca tu pañuelo, tus encajes de baba.
 Rompe ya el silencio con tu postrer bramido.
 Bésame la arena, hazte cuadratura.
 Abre la granada de tu hondo poniente,
 y mírame bajito, muy cerca de la tierra,
 muy cerca de la nada, así, muy cerca.
 Adiós, bajel de sangre; adiós, luto reciente;
 adiós, sol apagado, montaña reducida.
 Orgullo de los campos, mi toro enmudecido,
 que el hierro de la muerte conserve tu memoria.

SERPENTINAS ★

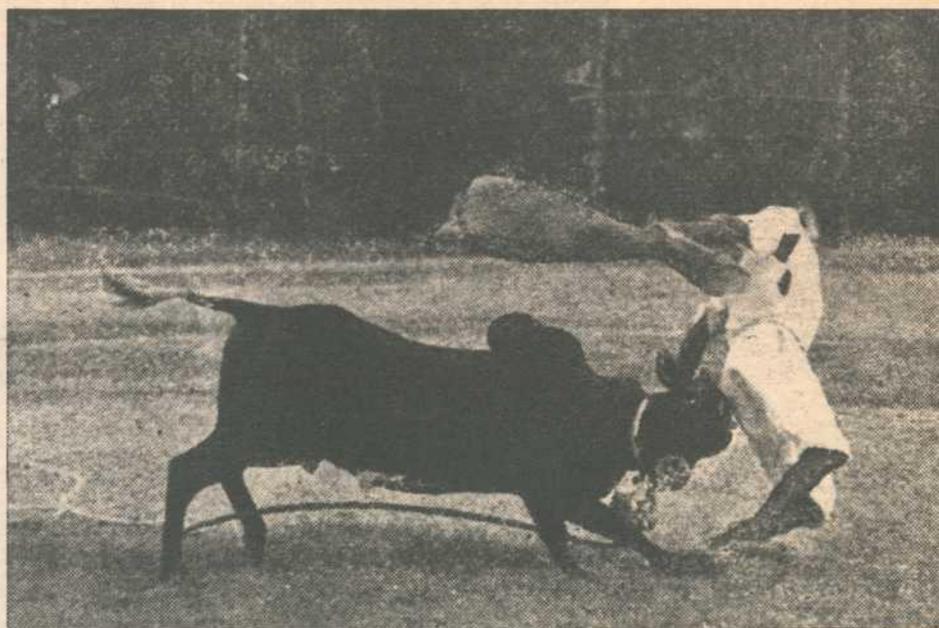
y FAROLES

toros en Zanzíbar

Según vemos en la revista «L'Aficion», de Burdeos, los morenos de Zanzíbar han celebrado su independencia improvisando una corrida de toros (vamos al decir) en que las reses tienen joroba y los diestros morenos exceden el «verde luna» lorquiano para adentrarse por el «tostado café».

Corrida demostrativa de alegría exuberante y corazones sencillos. Las noticias que nos llegan de aquellas lejanías no dejan de ser contradictorias e inquietantes. Pero a la vista de estas fotos —noticia que no alude el momento dramático de la cogida— hemos de confesar que los nuevos independientes de Zanzíbar, contagiados de taurinismo, nos caen simpáticos.

Y no digamos nada del burel jorobeta. ¡Hay que ver cómo empuja!



Tous à Zanzibar

Nous vivons une époque qui voit naître un nouvel Etat presque chaque jour. Toutes ces indépendances ne s'inaugurent évidemment au milieu d'une liesse populaire d'autant plus exubérante que les cœurs sont simples.

Voici que vient de sonner l'heure de Zanzibar et là, entre autres festivités, la population a manifesté sa joie d'être libre en organisant, avec des moyens de fortune, une corrida au cours de laquelle des toreros (de fortune également) exécutèrent quelques figures comme celles-ci qui, avec beaucoup de bonne volonté, peuvent passer pour une « manolita », une « pedresina » et un « quite »...

(Photos U.P.L.)



viejos amigos

COMO es sabido, don Pedro Balañá madruga para comprar ganado, a fin de que sus Plazas —pues la de Barcelona es "la que más corridas da"— no se vean faltas de toros de casta. Y este año don Pedro se está dando una vuelta por los campos de Salamanca para visitar a sus amigos. Uno de ellos es don Antonio Pérez Tabernero, y, como es lógico, una de las paradas del sagaz empresario fue en San Fernando.

Charlas, conversaciones..., que pueden ser tres corridas..., que pueden ser cuatro... Y el veterano ganadero sintetiza:

—Don Pedro, ya sabe que nos une una amistad de más de cuarenta años, que tengo a gala que mi divisa se lidie en sus Plazas de Barcelona, que es una satisfacción inmensa que podamos continuar mucho tiempo estos tratos... Pero por la salud de mis hijos, que me escuchan, no le puedo ceder una corrida a menos de trescientas mil pesetas cada una.

La respuesta no se hizo esperar. Llegó sobre la marcha:

—Don Antonio, usted sabe como yo que somos amigos de más de cuarenta años, tengo a gala lidiar en mis Plazas sus divisas y será un placer que siga nuestra amistad unida a nuestros negocios por mucho tiempo. Pero le juro —y lo hago delante de mi hijo para que él lo cumpla si yo falto— que no le voy a dar ni una peseta más que el año pasado por corrida.

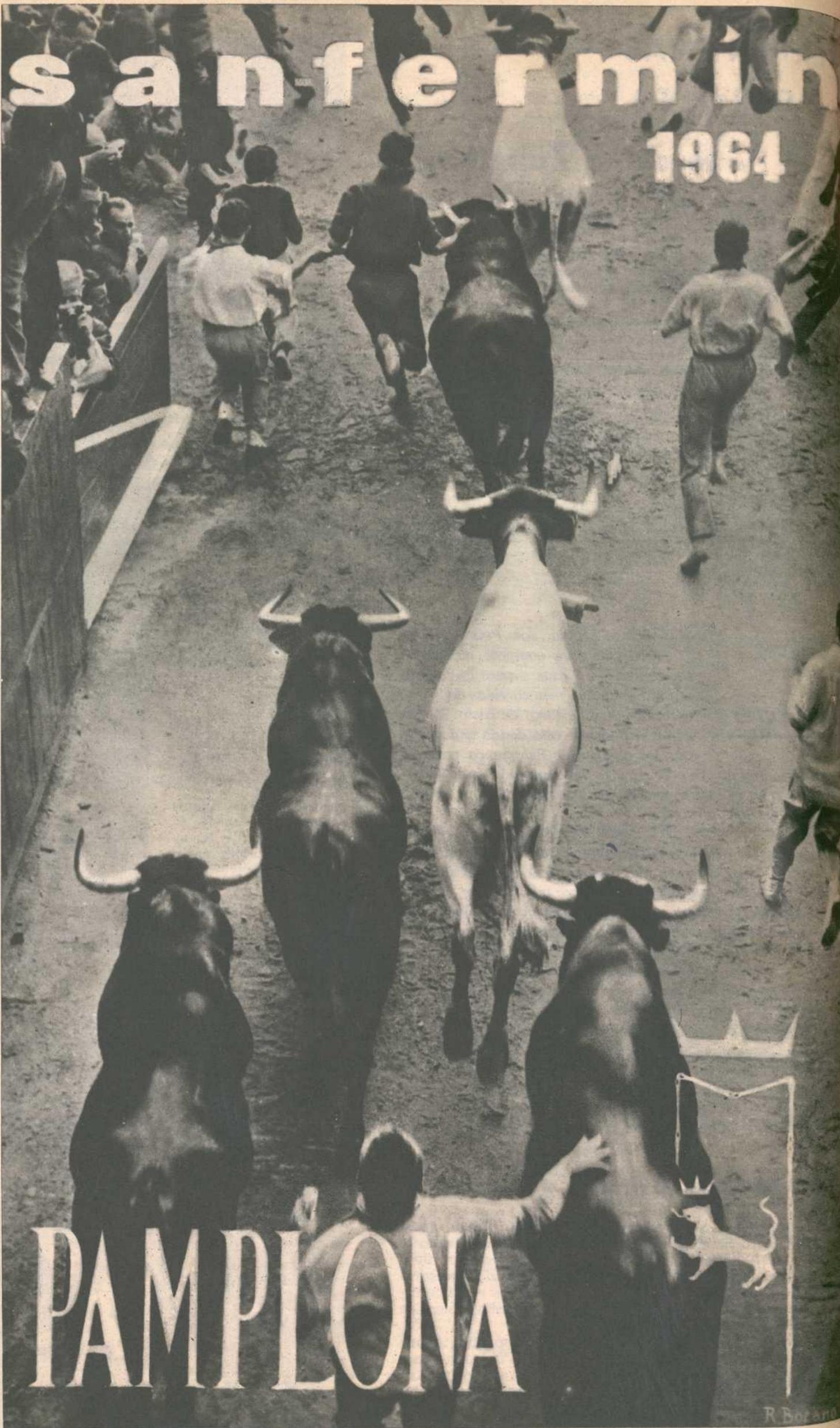
Y así quedó la cosa. Como nos lo contaron sigue el cuento.

competencias

En la primera conferencia de Los de José y Juan nuestro compañero en el periodismo don Juan Brasa afirmó lo grande que fue Joselito; habló de la competencia entre José y Juan y estimó que una competencia así era más necesaria que nunca. Decirles eso a Los de José y Juan es remar a favor de corriente; pero también los conferenciantes, como los toreros, se pueden buscar alivios.

En lo de las competencias hay voces discrepantes. Ahora mismo la hay entre la México y El Toreo, y lo único que han sacado en limpio es que «El Cordobés» haya matado cuatro toros una tarde y se le hayan ido ocho orejas «vivas» al desolladero.

Desolador, señor Brasa, desolador.



El Ayuntamiento de Pamplona ha elegido el cartel para las fiestas de San Fermín 1964. Esta es una fotografía del encierro pasando por el callejón de la Plaza de toros, cuyo autor es Rafael Bozano